

ESTERIOR.

OTAHITI.

(De la Cuotidiana.)

Por la Oceania francesa, periódico de Otahiti recibido ayer en Paris, hemos tenido noticias que alcanzan hasta el 12 de enero, y cuyo resumen es el siguiente:

En cuanto arribó a Otahiti el contra-almirante Hamelin comisionó á su segundo jefe de estado mayor M. Hanet Clery cerca de la Reina Pomaré con la orden de poner solamente en sus manos una carta de Luis Felipe; pero no pudo llevar á cabo su comision este oficial porque no le quiso contestar Pomaré.

Prometiéndose el almirante Hamelin ser mas afortunado, escribió directamente á la Reina, terminando su carta con el párrafo siguiente:

«Si contra mis esperanzas se negara V. M. á pasar un buque que pongo á su disposicion, me atreveré sin embargo á suplicarle me confiese su primer objeto que haria reconocer como soberano.

«No cuento con la intervencion de ninguna potencia estrangera, pues ni tiene necesidad de ella, ni tampoco la aceptaria la Francia, porque la unica manera de establecer la buena armonia que jamás debió haberse turbado entre V. M. y la Francia, es la ejecución del tratado de 9 de setiembre de 1842.

Ninguna contestacion recibió el contra-almirante, y en su consecuencia se decidió á autorizar al gobernador M. Bruat para que convocara á los principales gefes, el cual lo hizo dirigiéndoles la siguiente carta.

OTAHITI 5 de enero de 1845.

Salud. Os incluyo una noticia de las tentativas infructuosas que ha hecho el gefe de estado mayor del almirante para inducir á la Reina Pomaré á que se trasladara á Papeiti para restablecer el protectorado.

Os prevengo que volveré á izar el pabellon del protectorado en cuanto se hayan reunido los gefes, y que les entregaré el poder que les concede el tratado.

Tendré el mayor placer en que asistais al festin que voy á dar el 8 de este mes, pues de este modo el almirante y yo os manifestaremos las buenas intenciones del rey Luis Felipe, y la invariable resolucion de la Francia de permanecer en Otahiti conservando su protectorado.

El día siguiente 9 es el señalado para reuniros en asamblea general.

Os aseguro al propio tiempo que he olvidado todo el pasado, y que no tengo otro objeto que el de restablecer entre vosotros la union y la concordia, sin las cuales las leyes no tienen fuerza ni vigor, y el pais es desgraciado.

Os saludó. El gobernador M. BRUAT.

Concurrirán, pues, los gefes el día 7 de enero, y hé aqui lo que dice la Oceania de este día.

«A las once y media se reunieron los gefes en el gobierno con asistencia del gobernador y del almirante Hamelin, y M. Bruat, procurador del Rey, leyó la circular del gobernador, las dos cartas de M. Clery y la del almirante á la Reina, y por último, un documento en el que los gefes y seis jueces principales pedian que Paraita, que ya habia funcionado como regente, volviera de nuevo á ejercer esta dignidad.

«El gobernador, como comisario del Rey, declaró entonces que estaba definitivamente restablecido el protectorado, y que aceptaba por regente á Paraita, previniendo al propio tiempo á la asamblea de los gefes que debian reunirse al día siguiente 8 de enero para tratar de los negocios del pais.

«Izose al mediodia el pabellon del protectorado en el mástil colocado delante de la casa del regente Paraita, y en el patio mayor de todos los buques surtos en el puerto, siendo saludado con veinte y un cañonazos por las fuerzas navales y terrestres.»

Hé aqui una regencia provisional que espera el que se digne volver á Otahiti la Reina Pomaré, lo que probablemente retardará hasta que se lo aconseje la Inglaterra. Por lo demas, los agen-

tes británicos ni aun se toman el trabajo de ocultar su mala voluntad, como se colige de lo que dice la Oceania y á continuacion copiamos.

«Tonos han visto aqui con sentimiento que los dos navios de guerra ingleses que tenemos en la rada de Papeiti se abstuvieron de saludar el día 7 de enero el pabellon del protectorado reconocido por el gobierno de la Gran Bretaña, y que permanecieron enteramente estranos á las demostraciones de publico regocijo.»

SIRA.

BEYROUT 8 de mayo.

(Extracto de una correspondencia particular.)

Ya hemos anunciado que una nueva guerra civil acaba de estallar en las montañas del Líbano entre los cristianos y los drusos. Daremos ahora algunos detalles de tan triste acontecimiento.

Habiendo llegado nuevas favorables á la causa de los cristianos, Vedjhi-Bajá, que ha reemplazado al justo Assad, ha salido con tropas dirigiéndose al pie de las montañas en cuyo seno arde la guerra. Desde su campamento de Kan Hassen, sobre el camino de Damasco, ha llamado á los gefes de los drusos y á los de los cristianos; pero se asegura que temiendo estos alguna traicion, rehusan acudir al llamamiento del bajá, mientras que los drusos, conociendo cuánto puede favorecer á su triunfo, llegan voluntarios á la tienda de Vedjhi-Bajá, que en union con ellos trama sin duda la ruina de los montañeses maronitas.

«Mientras que la guerra civil se sostiene en las montañas del Líbano, los alrededores de Acre, de Naplome y de Jaffa estan en confucion. Los drusos y cristianos se hallan tambien mezclados en algunas ciudades situadas no lejos de Acre, y sea casualidad, ó lo que es mas probable, de concierto con los partidos que combaten en el Líbano, se degüellan igualmente.

Los agentes consulares franceses hacen diligencias cerca del bajá para que no favorezca á ningun partido en perjuicio del otro, y tal vez estas diligencias sean seguidas de amenazas en el caso de una intervencion eficaz para destruir á los cristianos. El nuestro en particular desplega grande actividad y energia, pero tememos que todo sea inútil. Se cree que Vedjhi-Bajá obra de propio motu, y se espera hacerle cambiar de conducta, amenazándole denunciar á la Puerta su intervencion injusta á fin de que sea depuesto. Mas qué importa al diván, qué importa á Vedjhi-Bajá cuanto pueda escribirse? El gobierno turco ha destituido y desterrado á Assad-Bajá, porque en vez de fomentar la guerra infame que se deseaba, procuró por el contrario prevenir y calmar los resentimientos, y en su reemplazo ha venido Vedjhi-Bajá con instrucciones particulares, que mas dócil que su predecesor, no ha tardado en ejecutar; pues pocos días despues de su llegada han comenzado los asesinatos, siguiéndose muy pronto la guerra abierta. En conformidad de estas instrucciones, el nuevo bajá ha fomentado la guerra, y hará cuanto de él dependa para inclinarla contra los cristianos, procurando no obstante comprometerse lo menos posible á los ojos de los representantes de la Europa: y despues una vez conseguido el objeto, una vez desarmados, destruidos y aniquilados los cristianos, los embajadores pedirán la destitucion de Vedjhi-Bajá, que será concedida, porque el diván desaprobará altamente una conducta que él ha secretamente dictado y ordenado; y una vez fuera de la Siria el bajá, pero colocado y recompensado en otra parte, todo se acabó.

Es cosa fuera de duda que Assad-Bajá ha sido severamente castigado porque se negó á promover las disensiones intestinas que acaban de estallar en el Líbano, y lo es todavia mas que Vedjhi-Bajá tiene la orden de excitar á los drusos y sostenerlos contra los cristianos, tan secreta y hábilmente como le sea posible; y si todo sale á gusto del diván, si los cristianos son batidos, aprisionados, desarmados y quemados, es preciso persuadirse que habrán contribuido á ello las ordenes del gobierno.

«Qué le importa al diván sacrificar despues un bajá y desterrarlo si fuese necesario? Si llegan las quejas de los embajadores, la contestacion está prevista desde largo tiempo: se declara á sí misma, sentia respecto á su rival unos celos tanto mas penosos y humillantes, cuanto mas indigna parecia esta de compararse con ella.

Otras veces por el contrario, á pesar del convencimiento de su propio mérito, la señorita Cardoville se preguntaba al recordar las gracias de Rosa-Pompon, si el mal gusto y la desenvoltura de aquella preciosa jóven procederian de un desecio precoz y depravado ó de una ignorancia completa de las buenas costumbres; en el último caso, esta ignorancia, hija de una naturaleza ingenua y sencilla, podia ofrecer grandes atractivos, y si al fin á esta bella cualidad y á la de una incontestable belleza, se unian un amor sincero y un alma pura, poco importaban la obscuridad del nacimiento y la mala educacion de la jóven, pues con todo eso podia inspirar á Djalma una pasion profunda.

Si Adriana á veces no se resolvía á mirar á Rosa-Pompon como á una mujer perdida, á pesar de tantas apariencias desfavorables, era porque al recordar lo que muchos viajeros le contaban acerca de los elevados sentimientos de Djalma, y sobre todo la conversacion que escuchara un día entre él y Rodin se le resistia creer que un hombre dotado de un genio tan notable, de un corazon tan tierno, de un alma tan poética, tan sublime, tan entusiasta de lo ideal, fuese capaz de amar á una mujer depravada y vulgar, y de presentarse con ella en público. Esto encerraba un misterio que Adriana procuraba penetrar en vano.

Estas dudas lastimosas, esta cruel curiosidad alimentaban todavia el funesto amor de Adriana, y se comprenderá su incurable desesperacion si se considera que la indiferencia, y aun hasta el desprecio de Djalma no podian apagar este amor mas ardiente, mas apasionado entonces que nunca; ya apoderándose de ideas de fatalismo amoroso decia que debia sentir el amor de que era Djalma merecedor, y que lo que hoy parecia incomprendible en la conducta de este se esplicaria un día en su favor; ya por el contrario, avergonzada de escuchar á Djalma, era para Adriana la conciencia de esta debilidad un remordimiento,

se lo á sí misma, sentia respecto á su rival unos celos tanto mas penosos y humillantes, cuanto mas indigna parecia esta de compararse con ella.

Pronto el cólera estalló como el rayo. Demasiado desgraciada para temer este azote, solo sentia Adriana la desgracia de las demas. Ella concurrió una de las primeras á hacer aquellas cuantiosas donaciones que de todas partes afluían con un admirable sentimiento de caridad. La epidemia habia atacado súbitamente á Florina; su ama, apesar del peligro, quiso verla y reanimar su decaido espíritu. Florina, movida por esta nueva prueba de bondad, no pudo ocultar por mas tiempo la traicion de que hasta entonces habia sido cómplice; antes de que la muerte le librase de la odiosa tiranía de las gentes á cuyo yugo estaba sometida, podia en fin revelarlo todo á Adriana.

Así llegó esta á descubrir el incansable espionaje de Florina y la causa de la brusca partida de la Jorobada. Con estas revelaciones sintió Adriana aumentarse todavia su afecto, su tierna piedad hacia la pobre obrera. Por orden suya se hicieron las mas activas pesquisas para encontrar á la Jorobada; las declaraciones de Florina produjeron un resultado mas importante todavia. Adriana, justamente alarmada con esta nueva comprobacion de las maquinaciones de Rodin, recordó los proyectos formados, cuando creyéndose amada, le habia revelado el instinto de su amor los peligros que corrían Djalma y los otros miembros de la familia de Rempont. Reunir á los de su familia, rehacerlos contra el enemigo común fue el pensamiento de Adriana despues de las revelaciones de Florina; ella consideraba como un deber cumplir este pensamiento; en esta lucha contra adversarios tan temibles, tan poderosos como Rodin, el P. D'Aigrigny, la princesa de Saintdizier y sus aliados; no veia Adriana solamente la laudable y peligrosa tarea de quitar la máscara á la hipocresia y á la ambicion, sino que en ello no encontraba un consuelo, encontraba al

pres'ar auxilio á los moribundos, fue cogido ó por los drusos ó por las tropas turcas, que le han asesinado; y no satisfecho todavia su odio, han en seguida quemado la victima. Mañana el cuerpo consular francés y toda la nacion asistirán á una misa que se celebrará en nuestra capilla con motivo de este triste acontecimiento.

El mismo pueblo encierra un establecimiento americano, habitado por cuatro ó cinco misioneros que enseñan la religion protestante, ó al menos no tienen mas objeto que procurar la conversion á la religion anglicana; pues no solamente ni los misioneros ni su establecimiento ha sufrido daño alguno, sino que los drusos han colocado guardias alrededor del local para resguardarlos de todo daño.

PRUSIA. BERLIN 26 de mayo. (Del Diario de los Debates.)

Nuestro gobierno acaba de tomar una resolucio definitiva en el asunto de los católicos alemanes. Vean vds. lo que se ha dicho en una circular dirigida á las regencias y á los consistorios: «La libertad religiosa que existe en Prusia no podrá contener el movimiento de la Iglesia católica alemana, ni impedir á los alemanes católicos que ejerzan su culto. Sin embargo, aun no ha llegado el instante de resolver si la Iglesia católica alemana será reconocida, porque todavia no se ha fijado con claridad la direccion de este movimiento religioso. Con arreglo á estos principios deberán obrar las autoridades; de consiguiente á los católicos alemanes no se les deberá dar oficialmente el nombre de comunidad, ni llamar presidentes á sus directores. A la nueva Iglesia no se le dará el nombre de Iglesia católica alemana, porque se ofendería á la Iglesia católica romana. Está prohibido conceder á los católicos alemanes el uso de iglesias evangélicas para celebrar su culto. Los actos de los sacerdotes de esta iglesia no tendrán valor alguno en derecho.

«Pueden bautizar y hacer entierros; pero deben hacer inscribir los nacimientos y defunciones en los registros de la iglesia evangélica mas cercana: no pueden celebrar matrimonios, porque los que celebraran no producirían efecto alguno legal (determinacion que no se estiende á las provincias del Rhin, donde todavia existe el matrimonio civil). Será, pues, necesario que los matrimonios de los católicos disidentes sean benedictos, previa una autorizacion del consistorio, por un párroco protestante que los inscribirá en los registros de la Iglesia. No será permitido inscribir en los registros los matrimonios benedictos por sacerdote católico alemán.» Tales son las principales disposiciones de la circular, á las que pronto seguirán otros reglamentos.

«Escriben de Carlsruhe que el profesor Schreiber, que se ha unido á la secta de los católicos alemanes, tenia en su misma casa la cátedra que le habian prohibido tener en la universidad; pero que un decreto del ministro de Estado acababa de prohibirle su continuacion.

TRAFIGO DE NEGROS. PARIS 5 de junio. Se han deslizado muchos errores en la traduccion del tratado relativo al trafico de negros. El fin del párrafo 2.º del artículo 4.º debe rectificarse de este modo:

«Y en la costa oriental de Africa el número de cruceros que S. M. (la Reina de la Gran Bretaña) juzgue necesario, para la supresion del trafico en aquella costa, etc.

De este convenio resulta que la Inglaterra sola se encarga de la represion en la costa oriental, esto es, en los parajes vecinos á nuestros establecimientos de Madagascar.

El artículo 6.º debe entenderse de la manera siguiente: Art. 6.º En caso de que fuera necesario, conforme á las reglas del derecho de gentes, hacer uso de la fuerza para asegurar la observacion de los tratados concluidos en consecuencia del presente convenio, no se podrá recurrir á ellas por tierra ni por mar, sino con el comun consentimiento de las escuadras francesa é inglesa.

IDEM 15.

Está de vuelta el bergantin de guerra francés que habia marchado á Seyda, é igualmente Rechid-Bajá. Aquel ha traído consigo cuatro ó cinco de los principales revoltosos que han sido encarcelados: otros lo han sido en Seyda mismo, y todo parece calmado por el pronto.

La guerra parece acabará mal para los cristianos. En Abeille, una de las ciudades á las que han prendido fuego los drusos, llevaban al principio los cristianos lo mejor; pero presentándose las tropas en el lugar del combate, é intimidados los defensores de la cruz por su presencia, sus amenazas, y tal vez por el fuego, la faz de las cosas ha cambiado completamente. Ellos han sido batidos, asesinados, se han incendiado sus habitaciones, y una decena de hombres que han podido salvarse han llegado aqui heridos.

En esta duoblo nuestros religiosos de Tierra Santa tenían un convento habitado por uno de ellos, llamado el hermano Carlos. Este respetable hermano, que habia salido un momento á

se lo á sí misma, sentia respecto á su rival unos celos tanto mas penosos y humillantes, cuanto mas indigna parecia esta de compararse con ella.

Pronto el cólera estalló como el rayo. Demasiado desgraciada para temer este azote, solo sentia Adriana la desgracia de las demas. Ella concurrió una de las primeras á hacer aquellas cuantiosas donaciones que de todas partes afluían con un admirable sentimiento de caridad. La epidemia habia atacado súbitamente á Florina; su ama, apesar del peligro, quiso verla y reanimar su decaido espíritu. Florina, movida por esta nueva prueba de bondad, no pudo ocultar por mas tiempo la traicion de que hasta entonces habia sido cómplice; antes de que la muerte le librase de la odiosa tiranía de las gentes á cuyo yugo estaba sometida, podia en fin revelarlo todo á Adriana.

Así llegó esta á descubrir el incansable espionaje de Florina y la causa de la brusca partida de la Jorobada. Con estas revelaciones sintió Adriana aumentarse todavia su afecto, su tierna piedad hacia la pobre obrera. Por orden suya se hicieron las mas activas pesquisas para encontrar á la Jorobada; las declaraciones de Florina produjeron un resultado mas importante todavia. Adriana, justamente alarmada con esta nueva comprobacion de las maquinaciones de Rodin, recordó los proyectos formados, cuando creyéndose amada, le habia revelado el instinto de su amor los peligros que corrían Djalma y los otros miembros de la familia de Rempont. Reunir á los de su familia, rehacerlos contra el enemigo común fue el pensamiento de Adriana despues de las revelaciones de Florina; ella consideraba como un deber cumplir este pensamiento; en esta lucha contra adversarios tan temibles, tan poderosos como Rodin, el P. D'Aigrigny, la princesa de Saintdizier y sus aliados; no veia Adriana solamente la laudable y peligrosa tarea de quitar la máscara á la hipocresia y á la ambicion, sino que en ello no encontraba un consuelo, encontraba al

menos una generosa distraccion á sus horribles pesares.

Desde este momento una actividad inquieta, febril, reemplazó á la callada y dolorosa apatia que iba consumiéndolo á la jóven. Convocó á su alrededor á todas las personas de su familia capaces de secundar sus intenciones, y como decia la nota secreta remitida al P. D'Aigrigny, pronto el palacio de Cardoville se convirtió en un foco de diligencias activas, incansantes, el centro de frecuentes reuniones de familia donde se discutian vivamente los medios de ataque y de defensa.

Completamente exacta en todos sus puntos la nota secreta de que se ha hablado (y sin embargo la siguiente indicacion se habia anunciado con fórmulas dudosas), la nota escrita suponía que la señorita de Cardoville habia concedido á Djalma una entrevista; este hecho era falso. Mas tarde se sabrá la causa que habia podido dar crédito á esta sospecha; lejos de ser así, la señorita de Cardoville apenas encontraba, ocupándose de los grandes intereses de familia de que se ha hablado, una distraccion pasajera al funesto amor que sordamente la atormentaba, y de que ella se acusaba á sí propia con tanta amargura.

La mañana misma del día en que Adriana, descubriendo por fin el paradero de la Jorobada, acababa de librarla tan milagrosamente de la muerte, se hallaba Agrícola Baudouin en el palacio de Cardoville con objeto de hablar de Mr. Hardy, y habiéndola suplicado á Adriana que le permitiese acompañarla á la calle de Clovis, pronto se encontraron ambos en ella.

Así, esto ya todavia, un noble espectáculo, un símbolo espresivo... la señorita de Cardoville y la Jorobada, los dos estremos de la cadena social, se tocaban y se confundian en una tierna igualdad... porque la obrera y la noble señora eran iguales en la inteligencia, en el alma y en el corazon... y se asemejaban mas, porque esta era el bello ideal de la riqueza, de la gracia, de la hermosura... aquí

Y si se creyera necesario para conseguir el objeto de este convenio ocupar algunos puntos de la costa de Africa indicada arriba, esta ocupacion no podria verificarse sino de comun acuerdo entre las dos altas partes contratantes.

El testo del artículo 10 ha sido alterado tambien: en lugar de seis meses despues ha de leerse á los tres meses de la declaracion mencionada en el artículo 7 se pondrá en ejecución este convenio.

Finalmente, en la traduccion se ha omitido el artículo 11, cuyo testo es:

Art. 11. Las ratificaciones de este convenio se harán en Londres en el término de diez días contados desde la fecha, ó antes, si puede ser.

En la sesion del 4 de junio de la cámara de diputados de Francia se votó la ley relativa al régimen legislativo de las colonias, por 193 votos contra 52. Todos los artículos han sido aprobados sin modificacion, lo cual prueba que si bien los ánimos pueden estar divididos en los intereses de la política ordinaria, saben reunirse y entenderse en los grandes principios de libertad, de justicia y de humanidad. En la misma se concedió un crédito al gobierno para fomentar la introduccion en las colonias de trabajadores europeos.

NUEVO COMETA. En el periódico titulado Oceania francesa, del 20 de diciembre, se lee lo siguiente. Desde el domingo percibimos todas las noches al suroeste de Papeiti un cometa muy hermoso que nunca hemos visto en ninguna otra parte. Su cuerpo no es muy grande, y se puede contemplar tanto por su tamaño como por su brillo á una estrella regular; su cola esancha, muy larga, muy brillante, y se eleva casi perpendicularmente al horizonte; su estremo superior se inclina un poco hacia el sur. Este cometa es visible á muy poco de ponerse el sol, es decir, á cosa de las siete y media. El domingo, que fue el primer día que se vio, estaba poco elevado sobre el horizonte, y no era tan brillante ni tan larga la cola como mas tarde, pero no pudo observarse sino una media hora; el lunes estaba ya mas alto y se veia mucho mas claro; el martes y los días siguientes se la presentaba á la misma hora pero mas cerca del zenit, con un brillo cada vez mayor y con dimensiones cada vez mas grandes. Ayer estaba magnífico, aunque le oscurecian á cada momento las ráfagas que son aqui tan comunes.

REGALO HECHO AL REY DE LOS FRANCESES. El gabinete de medallas de la biblioteca real de Paris acaba de recibir un rico presente que no puede menos de excitar la curiosidad y el interes de los amantes de la arqueología. El principe Torlonia, duque de Ceri, acaba de ofrecer al rey, que los ha hecho colocar, segun los desesos del donante, veinte vasos antiguos encontrados en 1835 en las escavaciones emprendidas en el necrópolis de Agrigina, que existe en el ducado de Ceri. Sabido es que Ceri es el nombre moderno de la antigua Core, una de las ciudades mas célebres de Etruria.

VIAGE DE M. CHATEAUBRIAND. M. de Chateaubriand que pasa á Venecia á visitar al duque de Burdeos, llegó el 5 de mayo á Lyon y paró en la fonda de Europa, continuando su viaje el día siguiente. Le acompaña como secretario el distinguido escritor M. Daniel.

UNA LADRONA ELEGANTE. El último día de la octava del Corpus, la capilla de la iglesia de Saint-Paul estaba ocupada por la multitud de parientes de los niños que se presentaron aquel día á hacer la primera comunión. Mientras duró la religiosa ceremonia reinó en la iglesia la mas profunda calma, pero cuando se terminó el santo oficio, en el momento en que cada familia se aproximaba para hacerse cargo del niño ó niña que habia hecho su primera comunión, cinco ó seis señoras se apercibieron á la vez de que acababan de ser robadas. Al primer rumor sucedió un movimiento de sorpresa, cuando una de las señoras á la cual habian robado su bolsa, habiendo acusado de autor del robo á una jóven vestida con elegancia y de la figura mas preciosa, las demas personas robadas declararon que aquella misma jóven habia apretado entre el genio, y que ella era sin duda la que habia robado á todas las bolsas, los pañuelos y relojes que las faltaban.

Acusada de esta manera y casi confundida la jóven elegante no pudo encontrar palabras con que responder, y como se la amenazase con registrarla se puso precipitadamente en fuga, salió de la iglesia corriendo y se refugió en una casa vecina. Avisado el comisario de policia, cuya oficina estaba próxima, mandó hacer un riguroso registro en la casa. Todas las pesquisas que se practicaron fueron por algun tiempo inútiles. La policia, sin embargo, estaba segura de que nadie habia visto salir á la culpable. Por fin, un agente mas sagaz, habiendo llevado sus investigaciones hasta una pieza destinada á lugar comun, que estaba situada en el piso mas alto de la casa, encontró allí á la jóven que fue conducida á la comisaria. Registrada en presencia del magistrado se la encontró provista de un gran parte de los objetos robados algunos momentos antes en la iglesia. Habiendo sido interrogado sobre su nombre, edad y domicilio, declaró tener 20 años, pero se negó tenazmente á declarar su nombre y su procedencia, alegando por excusa que pertenecía á una familia honrada, á la cual temia sumir en la desesperacion.

La elegante ladrona anónima ha sido conducida al depósito de la prefectura para ser allí examinada y reconocida en caso de que el misterio en que se envuelve tenga por objeto ocultar sus culpables antecedentes.

FOLLETON.

EL JUDIO ERRANTE.

TOMO OCTAVO.

EL COBBERA.

CAPITULO XVIII.

CONFESIONES.

Durante la penosa escena que acabamos de referir, una viva emocion habia colorado el semblante de la señorita de Cardoville, pálida y enflaquecida por las penas que sufría; sus mejillas, poco antes tan mórvidas y puras, se habian hundido ligeramente, mientras un cerco débil de trasparente azul rodeaba sus rasgados ojos negros, cubiertos por un velo de tristeza que eclipsaba la viveza y brillantez que solian tener en otro tiempo; se hermosos labios, aunque contraindos por una dolorosa inquietud, conservaban sin embargo sus delicados colores.

A fin de consagrar mas facilmente sus cuidados á la Jorobada, Adriana habia arrojado á un lado su sombrero y las ondas de su sedosa y dorada cabellera ocultaba, casi su rostro inclinado sobre el jergon, ante el cual se hallaba arrojada la entrecuchada entre sus manos de marfil las enflaquecidas de la pobre obrera, que despues de algunos minutos habia recobrado completamente la vida, gracias á la saludable frescura del aire y á la actividad de los espíritus que Adriana llevaba en un frascuelo; afortunadamente el desvanecimiento de la Jorobada habia producido mas bien por su emocion y su debilidad que por los efectos de la asfixia, no habiendo alcanzado todavia el gas mortífero del carbón su último grado de intensidad cuando la desgraciada perdió el conocimiento.

Antes de proseguir la descripcion de esta escena entre la jornalera y la ilustre señora es necesario que volvamos atrás la vista por un momento.

Desde la estraña aventura del teatro de la Puerta de San Martin, cuando Djalma, á riesgo de su vida, se arrojó sobre la pantera negra en presencia de la señorita de Cardoville, la delicada jóven se hallaba rara y profundamente afectada.

Dando á un tiempo al olvido sus celos y su humillacion delante de Djalma... de Djalma, que se mostrara á la vista de todo el mundo con una muger al parecer indigna de él, Adriana, exaltada en aquel momento por la accion á la vez chaballeresca y heroica del principe, habia pensado interiormente:

«Apesar de esas odiosas apariencias, Djalma me ama lo bastante para haber arrojado el peligro de la muerte por recoger mi ramillete.»

Pero á una jóven de un alma tan delicada, de un carácter tan generoso, de un espíritu tan justo como el suyo, la reflexion y el buen sentido debian revelar pronto la vanidad de estos pensamientos consoladores, incapaces de curar las cruces heridas de su amor y de su dignidad, tan profundamente afectadas.

«Cuántas veces decia para sí Adriana, y con razon, no ha arrojado el principe en la caza por un capricho gratuito peligros iguales al que se ha espuesto por recoger mi ramillete! y ¿quién me asegura que no lo hiciera para ofrecérselo á la muger que lo acompañaba? Estrañas tal vez á los ojos del mundo, pero justas y grandes á los ojos de Dios, las ideas que Adriana tenia sobre el amor, unidas á su legítimo orgullo, eran un obstáculo insuperable para que pudiera pensar jamás en suceder á aquella muger, por distinguida que fuese, á quien el principe habia acompañado en público como á su querida.

Y sin embargo, aunque Adriana apenas osaba confesar-

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

Burgos 9 de junio. (De nuestro Corresponsal.)

La abdicación de D. Carlos de unos derechos que no le pertenecen... la aceptación de su hijo y sobre todo el estado y enigmático manifiesto de este último...

TERUEL 8 de junio.

Dos meses y días hace que estamos sin jefe político... desempeñando este cargo interinamente el secretario Don Manuel Estremera y Muñoz...

MALAGA 6 de junio.

Conforme anuncié en mi anterior comunicación, ha tenido lugar en el día de ayer el destierro de unos cuantos ciudadanos...

ALMERIA 6 de junio.

El aspecto político de este país continúa siendo el más satisfactorio... no obstante la alarma que siempre producen las noticias de nuevas conspiraciones...

Trátase de plantear en Córdoba un Monte de Piedad y Caja de ahorros. Grandes son los beneficios que puede reportar á aquella ciudad tan útil institución.

Acertado anduvo el gobierno en disponer que los comisarios y dependientes de policía no cobraran multas, pues se han cometido no pocos excesos en este punto...

La el bello ideal tambien de la resignacion y de la desgracia inmerecida; ¡ah! ¡la desgracia soportada con valor y dignidad no tiene tambien su aureola!

La Jorobada tendida sobre el gergon parecia tan débil, que aun cuando Agrícola no se habia detenido en el piso bajo de la casa cerca de Celsa, que entonces espiraba con una muerte horrible...

Gracias á la presencia de ánimo y á la piadosa mentira de Adriana, la obrera se habia persuadido de que habian podido trasportar á Celsa á un hospital inmediato, donde le dispensaban los cuidados necesarios...

—¿Y es á vos, señorita, á quien Celsa y yo debemos la vida, dijo la Jorobada, volviendo hacia Adriana su melancólico y expresivo semblante...

—Si, tranquilizos, ahora me acaban de decir que ha recobrado sus sentidos.

—Y le han dicho que yo vivía... ¿no es verdad, señorita?... Sin esto sentiria quizás haberme sobrevivido.

—Estad tranquila, querida niña, dijo Adriana oprimiendo entre sus manos las de la Jorobada, y fijando en ella sus ojos arrasados de lágrimas. Se le ha dicho todo lo que debia decirse. No os inquietéis, no penséis mas que en recobrar la vida... y yo lo espero...

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Circular.

La Reina nuestra Señora se ha servido mandar que siempre que las salas de gobierno de las audiencias hagan algun nombramiento de juez ó promotor fiscal en comision ó interino, en virtud de las facultades que les concede el Real decreto de 5 de enero de 1844...

VIAJE DE S. M.

(Artículo de oficio.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Excellentísimo Sr.: La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su importante salud.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 7 de Junio de 1845.

RAMON MARIA NARVAEZ.

Sr. Ministro de la Gobernacion de la Peninsula.

PORMENORES SOBRE EL VIAJE DE S. M.

BARCELONA 7 de junio.

Despues de cuanto manifesté ayer á vds., nada de particular ocurre en esta ciudad. Esta tarde á las siete y media SS. MM. y A. han salido á paseo dirigiéndose al pueblo de Gracia, y despues de pasar por el delicioso paseo de este nombre, han regresado á esta ciudad á las nueve de la noche...

Mañana á las seis de la tarde habrá gran parada á la que concurrirán todas las tropas de las distintas armas que guarnecen esta plaza; teniendo el alto honor de ser revistadas por su escelsa soberana.

Son las diez y acaba de apearse de la silla de posta, en la fonda de las cuatro naciones, el señor ministro de Marina.

IDEM 8.

Inmediatamente que llegó el señor ministro de Marina pasó á la fonda de las Cuatro Naciones, en donde se hospedó. El citado señor ministro fue visitado ayer noche por el presidente del consejo, capitán general, gobernador y gefe político.

Esta tarde á las seis los cuerpos de la guarnición han salido de sus cuarteles y formado en gran parada en los paseos de la muralla del mar y Rambla. A poco rato el señor ministro de la Guerra acompañado de un numeroso estado mayor ha recorrido la linea para informarse del buen estado de los citados cuerpos, regresando en seguida á palacio. Eran cerca de las siete cuando el estampido del cañon ha anunciado la salida de S. M., la cual montada en un brioso alazan y en traje de amazona, acompañada de su augusta Madre, Hermana y de una lucida y numerosa escolta, ha seguido toda la estensa linea de Isabel II y terminaba en la Rambla de Estudios. Todos los cuerpos que formaban la parada la han vitoreado por dos veces, y el inmenso concurso que se agolpó á su paso ha dado positivas muestras del contento que experimenta siempre que tiene el gusto de ver á su Reina.

El señor gefe político de Valladolid ha dado parte al de Logroño de haber pasado por aquella capital cuatro hombres montados en buenos caballos, de los cuales uno se llama Francisco Matallanos, y otro José Vicente Gonzalez, desertores del presidio de Málaga. Dichos sujetos llevan pasaportes militares, en el falso concepto de oficiales de reemplazo, y reales despachos de tales falsificados, y por sí se hubiesen dirigido á esta provincia encarga á todos los comisarios, celadores y demas dependientes que esten prevenidos para proceder á su captura.

—¿Cuanta bondad, señorita... ¡despues de mi huida de vuestra casa... ¡cuando deberiais creerme tan ingrata!

—Muy pronto... cuando estéis menos débil... os diré muchas cosas... que ahora quizás fatigarían mucho vuestra atencion; pero ¿cómo os encontraréis?

—Mejor... señorita... este aire puro... y despues de pensar que, puesto que yo lo queréis... mi pobre hermana no se verá ya reducida á la desesperacion... porque, yo tambien... os lo diré todo... y estoy segura que tendreis lástima de Celsa, ¿no es verdad, señorita?

—Contad siempre conmigo, hija mia, contestó Adriana disimulando su pensosa turbacion; vos lo sabéis, yo me intereso por todo lo que os interesa á vos... Pero decidme, añadió la señorita de Cardoville conmovida, ¿antes de tomar esta resolucion desesperada me habiais escrito, ¿no es así?

—Sí, señorita.

—¡Ah! replicó tristemente Adriana, no habiendo recibido contestacion mia me habreis creído olvidadiza... ¡cruelmente ingrata!

—¡Oh! jamás os he acusado, señorita; mi pobre hermana os lo dirá. Os he estado agradecida hasta el fin.

—Os creo... conozco vuestro corazon; pero en fin... mi silencio... ¿cómo podríais explicarlo?

—Yo os he creído justamente ofendida de mi brusca desaparicion, señorita.

—¿Yo... ofendida!... ¡Ah! ¡vuestra carta... no la he recibido!

—¿Y sabéis que os la dirigí?

—Sí, mi pobre amiga, sé tambien que la escribisteis en el cuarto de mi portero; está por desgracia la entregó á una de mis doncellas llamada Florina, diciéndole que la carta era vuestra.

—¿La señorita Florina? ¿Aquellos jóvenes tan buena para mí?

UN AVARO. Una señora de Paris encontró no ha mucho tiempo en el mercado público á un conocido suyo, hombre de 25,000 francos de renta, que por motivos de economía y orden iba á traer la compra todas las mañanas vestido de cocinero. A la interpeccion que le dirigió la señora contestó con aire de ignorancia que no la conocia y que sin duda se equivocaba. Poco despues dió la señora un balle de trajes, y hablando de vestirse en el como criada del tiempo de la regencia, le suplicó el gastrónomo económico que le permitiese bailar con ella. Si, respondió la señora, con tal que os visitéis de cocinero. El gastrónomo hecchó á correr con furor y avergonzado.

MOVIMIENTO MERCANTIL DE ESPAÑA EN 1845.

Al resumen que ayer publicamos sobre el movimiento comercial en 1845 debemos añadir hoy para mejor inteligencia el movimiento de buques en el mismo periodo.

Table with columns: Importaciones, Buques, Toneladas, Tripulante. Rows include Del extranjero en bandera nacional, Del extranjero en bandera extranjera, De nuestras posesiones de América en bandera española, etc.

RESUMEN POR COMERCIOS. Importaciones: 3,206 579,475 56786. Exportaciones: 4,622 470,975 43081. Cabotaje: 62,345 1,805,098 5/4 415674.

RESUMEN POR BANDERAS. Buques nacionales: 3,452 458,217 60,299. Extranjeros: 5,014 204,927 56,137. Total: 8,466 663,144 116,436.

CABOTAJE. Nacionales: 62,179 1,784,962 5/5 412,476. Extranjeros: 164 18,126 1,498. Total: 62,343 1,803,088 5/4 413,974.

COMERCIO EXTERIOR. Buques nacionales: 3,452 458,217 60,299. Extranjeros: 5,014 204,927 56,137. Total: 8,466 663,144 116,436.

ADVERTENCIA.

La calidad de papel que hoy empleamos será todavía mejorada dentro de muy breves dias. Tambien reuniremos en un mismo local, vasto y perfectamente acondicionado, todas nuestras oficinas e imprenta, actualmente situadas en diferentes puntos de la capital, lo que perjudica á la exactitud del servicio y á la buena ejecucion de nuestros trabajos.

En todo el entrante mes de julio habremos realizado las mejoras indicadas, siendo la principal la de estrenar fundiciones nuevas y enteramente idénticas á las que usó el primitivo ESPAÑOL.

Observaciones Meteorológicas de ayer. EPOCAS, TERMO. REAUM., TERMO. CEN., BAROM., VIENTOS, ATOSFERA. 7 de la m. 14 s. o. 17 s. o. 26 p. 21. Nord. Rafagas. 12 del dia. 18 s. o. 22 s. o. 26 p. 21. Nord. Nubarron. 5 de la t. 16 s. o. 20 s. o. 26 p. 21. Nord. Rafagas.

Afectaciones Astronómicas de hoy. EL SOL. Sale á las 4 y 55. Se pone á las 7 y 27. EL 7 DE LA LUNA. Sale á las 11 y 20 m. de la m. Se pone á las 11 y 39 m. de la n.

—Florina me engañó indignamente; vendida á mis enemigos les servia de espía.

—¡Ella!... ¡Dios mio! ¡esclamó la Jorobada; Es posible!

—Ella misma, contestó amargamente Adriana; pero necesario es antes de todo compadecerla tanto como culpable; se veia obligada á obedecer á una necesidad terrible y sus confesiones, su arrepentimiento, le aseguraron mi perdón antes de su muerte.

—Muerta tambien... ¡tan jóven!... ¡tan hermosa!

—A pesar de sus errores, su fin me ha conmovido profundamente, porque confesaba sus faltas con remordimientos desgarradores. Entre sus declaraciones me dijo que habia interceptado una carta en que me pediais una entrevista que podia salvar la vida de vuestra hermana.

—Verdad es, señorita... Esas eran las expresiones de mi carta; ¿pero qué interés habia en ocultársela?

—Se temia que os volviérais á reunir conmigo, mi buen ángel de la guarda... ¡me anaís con tanta ternura... ¡mis enemigos temieron á vuestro mal afecto, admirablemente secundado por el instinto maravilloso de vuestro corazon... ¡Ah! nunca olvidaré cuán justo era el horror que os inspiraba un miserable á quien yo defendia contra vuestras sospechas.

—¿Mr. Rodin... dijo la Jorobada estremeciéndose.

—Sí... contestó Adriana; pero no hablemos ahora de esa gente... Su odiosa memoria turbaria la alegría de que gozo al veros resucitar... porque vuestra voz es menos débil, vuestras mejillas se coloran algun tanto. ¡Bendito sea Dios; soy tan feliz habiendo vuelto á encontraros...! Si supierais todo lo que espero, todo lo que me prometo de nuestra reunion, porque nosotras no nos separemos jamás, ¿no es verdad? ¡Oh! prometédmelo... en nombre de nuestra amistad.

—¿Yo... señorita... amiga vuestra! dijo la Jorobada hablando humildemente los ojos...

MADRID, 12 DE JUNIO DE 1845.

Hace dias que hemos recibido cartas de Italia en las que nos aseguraban que las negociaciones entabladas con la corte de Nápoles para el enlace de nuestra Reina con el hijo menor del Rey de las Dos Sicilias, habian terminado con la entera conformidad de aquella corte y de la nuestra respecto al matrimonio. No dimos crédito á la noticia, á pesar de que nos era comunicada por sujetos en posicion de saber lo que pasa en el mundo diplomático. Hoy nuestro corresponsal de Paris viene á confirmar aquellos rumores, y dá acerca de ellos pormenores que no creemos deber ocultar al público, porque no siendo estos ni un secreto ni un misterio, nuestra reserva vendria á ser inútil.

Contentémonos, sin embargo, con consignar las nuevas que corrian en los salones de Paris, sin darles empero ni contradiccion ni apoyo.

El asunto es grave, y fuera imperdonable en nosotros tomarla por tema de reflexiones interin no veamos por parte del gobierno, hechos ni indicios que vengan á dar consistencia al propósito de disponer de la mano de la Reina por medio de negociaciones subrepticias, y sin poner al país ni al parlamento en estado de manifestar su opinion en materia que envuelve, no solo la felicidad de nuestra Reina amada, sino la ventura y el honor de esta noble y sufrida España, victima hace tantos años de las aberraciones de sus gobernantes.

Se nos ha asegurado que la junta superior de culto y clero ha recibido una Real orden previniéndole que proroga los medios de poner en ejecucion la ley de Revolucion. No entraremos á hacer observaciones sobre una medida de cuya existencia no estamos seguros ni conocemos los términos en que está redactada. Pero hasta que estemos bien enterados de lo que hay en la materia, nos contentaremos con aconsejar al gobierno que vea bien lo que hace, y cómo lo hace, pues en el estado de sus relaciones con la corte de Roma, vale mas que en lo que respecto al clero haga, obre por propia inspiracion, por un sentimiento de justicia y de equidad, por el desco de llenar las obligaciones del Estado para con la Iglesia, que con mira alguna de sacar partido de medidas aisladas, pues en el giro que han tomado los asuntos de Roma no debe esperar medidas de reciprocidad de parte de aquella corte.

El periódico que mas autorizada mente habla en nombre de lo que generalmente se llama la situacion, dedicaba antes de ayer uno de sus artículos de fondo á dar cuenta á sus lectores de la calma que parece que empieza á suceder á la violenta agitacion en que los últimos acontecimientos pusieron los ánimos de cuantos se interesan por el porvenir de esta desgraciada nacion. Aunque menos satisfechos que el periódico á que aludimos, tambien miramos como de buen agüero que la alarma de los dias anteriores se amengüe tan visiblemente, aunque no dejámos de prever que despues de agotadas algunas de las cuestiones actuales que absorben mas poderosamente la atencion pública, volverá á abrirse discusion sobre el plan y tendencias del ministerio NARVAEZ, y tornará otra vez el desasosiego á preocupar los ánimos alejados por ahora de las cuestiones interiores por una gran cuestion de interés internacional.

Todos los órganos mas ó menos acreditados de la prensa periódica, con motivo del manifiesto del hijo de D. CARLOS, han tratado extensamente la cuestion del casamiento de nuestra Reina traida á discusion, á nuestro parecer, con una impaciencia y un calor estemporáneo. Despues que todos los periódicos agoten infructuosamente el repertorio de las razones en que apoyan su opinion, volverán á entrar en el exámen

—No os mandé llamar hace algunos dias antes que os separárais de mí, hermana mia! ¿Qué cambio ha ocurrido desde entonces? Ninguno... absolutamente ninguno... añadió la señorita Cardoville profundamente enternecida, antes del contrario, se decia que la semejanza fatal de nuestras situaciones me hace vuestra amiga... mas capaz mas apreciable... y yo estoy segura de ello ¿no es verdad?

—¡Oh no me lo niegues, porque necesito tanto una amiga!... —Vos, señorita, ¿vos necesitareis la amistad de una pobre criatura como yo?

—Sí, replicó Adriana contemplando á la Jorobada con una expresion del mas íntimo dolor, y mas aun, vos sois acaso la única persona á quien podria, á quien osaria confiar mis penas, que son bien amargas.

Y las mejillas de la señorita de Cardoville se coloraron de un vivo encarnado.

—¿Y qué me hace digna de semejante prueba de confianza, señorita...? preguntó la Jorobada con nueva sorpresa.

—La delicadeza de vuestro corazon, la firmeza de vuestro carácter, replicó Adriana con alguna turbacion, ademas sois muger... y estoy segura que comprendereis mejor que nadie mis penas y me compadecereis...

—Compadeceros, señorita, dijo la Jorobada, cuyo asombro era cada vez mayor, ¿á vos que sois una señora tan noble y tan envidiada he de compadecer...? yo tan pobre y tan humilde.

—Decidme, pobre amiga mia, replicó Adriana despues de algunos instantes de silencio, ¿no son los dolores mas agudos aquellos que no osamos revelar á nadie por temor de la burla ó del desprecio? Y á la verdad, ¿cómo atreverse á solicitar interés ó compasion hacia unos sufrimientos que una no osa confesarse á sí misma porque se avergüenzan de ellos.

La Jorobada apenas podia creer lo que escuchaba; figurábasele entrever en su bienhechora un amor desgracia-

del estado interior del país y del programa de gobierno, que el ministerio actual ha seguido hasta ahora, y que se propone seguir en adelante.

Si fuéramos á dar crédito á los rumores que estos dias se oyen en todos los círculos políticos de la capital, diríamos que un nuevo trastorno amenaza poner en un conflicto á toda la sociedad española. Somos poco inclinados á ver visiones, y por eso no caben en nuestra mente esos planes inconmesurables de exterminio y de venganza, los cuales se pretende hacernos creer que se van á efectuar dentro de muy poco tiempo. Lo único que nos parece probable es que el día menos pensado las fracciones coaligadas del partido democrático harán algun vano alarde de fuerza, que mas que un grito de victoria, será una protesta lanzada contra algunos actos del ministerio. Se dice que en el centro director de estos planes subversivos hay dos gefes, á quienes no les falta perspicacia, que hasta hoy han logrado refrenar con sus consejos las imprudencias de sus subordinados. Mucho sentimos ver á ese partido despeñado en una senda de peligros y de violencias donde no puede conquistar mas que laureles efímeros y sangrientos, mientras que abjurando sus creencias anárquicas, en el campo de la legalidad podía triunfar honrosamente en nombre del orden, del progreso y de la libertad.

Y si la inquietud que reina en gran parte de nuestra sociedad es indudable, no es menos cierto que el mismo gobierno, ó por incompetibilidad de opiniones, ó por desacierto de caracteres, no tiene toda la razon que es necesaria para llevar á cabo un plan con energía y uniformidad. Insuper para Barcelona del señor ARMERO ha dado lugar á comentarios poco favorables á la situacion actual. La coincidencia de haber llegado en aquellos dias el manifiesto del príncipe CARLOS LUIS dió ocasion para que se dijese que el señor ARMERO llevaba la mision de someter á la aprobacion de la corte un contra-manifiesto, y que si era desechado pondria en manos de S. M. la dimision de los ministros residentes en Madrid.

Nosotros no aplaudiríamos el que las dimisiones fuesen admitidas, pero celebraremos que el contra-manifiesto quede sepultado en algun depósito de papeles inútiles, como un documento soñado en un momento de irreflexion, y redactado en un acaloramiento. Para hacer ciertas aclaraciones es muy impolítico el que los hombres de estado apelen á otros medios mas que á los indirectos.

Estos rumores de desavenencias ministeriales, acabó de confirmarnos la salida de un diputado, amigo personal del gefe del gabinete, pues de público se asegura que el objeto de su marcha es el de someter algunas ideas poderosas é individuales al pensamiento comun y uniforme de la mayoría del ministerio.

Hace dos dias que en la Bolsa de Madrid se ve una tendencia marcada á hacer subir el valor de nuestros títulos del 3 por 100, despues del descreído con que circularon por espacio de muchos dias, produciendo la ruina de innumerables familias, que con la confianza que les inspiraba la situacion actual se habian arrojado á hacer operaciones demasiado alzadas. Tenemos motivos para creer no es extraño á esta novedad el que el señor ministro de Hacienda haya tomado algunas medidas con el indicado fin. Se nos asegura que el señor Mon ha invitado á una reunion á algunos capitalistas interesados en la baja del papel, y ha logrado disuadirles de su tenaz empeño, pues mas bien que á una operacion lucrativa ya se iba reduciendo la baja á una simple cuestion de amor propio.

Uno de nuestros corresponsales de Paris nos refiere en una carta escrita con picante originalidad la casi fabulosa prodigalidad con que el gobierno español concede cruces á los periodistas extranjeros. Sentimos no poder insertar íntegra la comunicacion á que aludimos, por el tono zumbon y depresivo que usa en sus frecuentes invectivas contra nuestro gobierno.

«Todos los correos, dice, llega una buena do como el suyo; pero no podia admitir semejante suposicion; así es que atribuyendo á otra causa los pesares de Adriana respondió con tristeza pensando en su fatal amor á Agrícola.

—¡Oh sí señorita, una pena que causa vergüenza debe ser horrible... muy horrible!

—Pero, ¿qué felicidad es tambien encontrar no solamente un corazon bastante noble para inspiraros una confianza completa, sino tambien bastante esperimentado por el dolor para poder ofrecer compasion, apoyo y consejos. De cidme, querida mia, añadió la señorita de Cardoville mirando atentamente á la Jorobada, ¿si os vierais abrumada por una de esas penas que sonrojnan, no os tendríais por dichosa, por muy dichosa encontrando un alma hermana de la vuestra donde poder depositar vuestros pesares y dividirlos por medio de una confianza ilimitada y merecida?

Por primera vez en su vida la Jorobada miró á la señorita de Cardoville con desconfianza y tristeza.

Las últimas palabras de la jóven le parecieron significativas. «Sin duda sabe mi secreto, pensó la Jorobada, «sin duda mi diario ha llegado á sus manos; sabe mi amor á Agrícola ó lo sospecha; cuanto me ha dicho hasta ahora no tendrá otro objeto que probar de mi parte confidencias que la aseguren de la verdad de los informes que le he dado.»

Estos pensamientos no producian en el alma de la Jorobada ningun sentimiento de amargura ni de ingratitude contra su bienhechora; pero tal era la escrupulosa delicadeza del corazon de la desgraciada, y su dolorosa susceptibilidad en el punto de su fincsto amor, que á pesar del profundo y tierno afecto que profesaba á la señorita de Cardoville, experimentó una cruel sensacion cuando la creyó dueña de su secreto.

remesa de cruces para escritores que no tienen más méritos políticos ni literarios que el haber insertado en cualquier periódico algún parralillo lisonjero para el Sr. MARTINEZ DE LA ROSA. Este ministro sin duda aspira por este medio á hacerse popular en Londres y en París, y no conoce que los mismos que consiguen honores por servicios tan insignificantes, condenan la prodigalidad de que son objeto con los más sangrientos epigramas.

Suponemos que habrá alguna exageración en el número infinito de distinciones que dice nuestro corresponsal que se remiten diariamente de la secretaría de Estado; pero de cualquier modo no deja de ser chocante que un hombre de las relevantes cualidades del Sr. Ministro del ramo, así reparta honores á personas que no han prestado á la España ningún servicio, y que solo en los parralitos á que alude nuestro corresponsal pagan un pequeño tributo á los talentos del Sr. MARTINEZ, añadiendo una leve gloriolilla á su bien sentada reputación.

Creemos que por hacer esta ligera indicación no se nos hará la injusticia de presumir que guía nuestra pluma el menor sentimiento de emulación, pues solo es nuestro ánimo recordar que las cruces no se han instituido para recompensar servicios personales, sino para premiar los altos sacrificios hechos al Estado, y no las fugitivas adulaciones consignadas entre los anuncios de los periódicos.

En su lugar insertamos las noticias recibidas hoy del extranjero, y cuyo interés es casi nulo. Los curiosos pormenores que sobre la renovación de los disturbios de la Siria contiene la carta de Beyrouth, inserta en nuestra sección de noticias extranjeras, los habíamos recibido ayer, y no pudieron tener cabida por la abundancia de materiales.

Los documentos relativos al restablecimiento del protectorado francés en Otaii prueban que, á pesar de las concesiones que recíprocamente se han hecho los gabinetes de París y de Londres, la rivalidad de las dos naciones subsiste todavía en aquellas remotas regiones.

La Reina POMARÉ se niega á bajar á tierra y tomar posesión de su corona, y una junta de los caciques isleños presidida por las autoridades francesas ha nombrado un regente que gobierne interin dure la ausencia de la caprichosa POMARÉ.

La primera edición dada al público por el periódico inglés el *Standart*, del último tratado ó convención celebrada entre la Inglaterra y la Francia para asegurar la más eficaz represión de la trata de los negros, parece contenía algunos errores, que ha rectificado el periódico francés el *Messenger*, cuyas enmiendas reproducimos para gobierno de nuestros lectores en su lugar correspondiente.

El gobierno prusiano ha tomado algunas medidas de precaución y de expectativa respecto á la nueva secta llamada *Iglesia católica alemana*, comunión que pretende conservar el rito y la disciplina católicas, al paso que se separa abiertamente de la obediencia del Papa. El extracto que damos de las disposiciones adoptadas por el Rey de Prusia será leído con interés.

Lo más interesante que nos trae el correo extranjero se halla resumido en la siguiente carta de nuestro activo corresponsal de París.

PARÍS 5 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

La abdicación de D. CARLOS y el manifiesto de su hijo han parecido á todo el mundo una especie de solicitud de matrimonio dirigida al gobierno de Madrid.

Como quiera que admita esta petición el gabinete NARVAEZ, no es dudoso que LUIS FELIPE y M. GUIZOT proseguirán con ardor su proyecto favorito de enlace de la rama ISABEL con el conde TRÁPANI.

M. de MONTEBELLO, que había recibido orden de hacer todos sus esfuerzos para decidir al Rey de Nápoles á llevar á su hermano á Barcelona durante la estancia que haga la Reina en esta ciudad, acaba de remitir un despacho á M. GUIZOT diciéndole que S. M. siciliana ha prometido acceder al deseo del gabinete francés, y el em-

bajador y el ministro supone que una vez en Barcelona el conde TRÁPANI, la boda se hará en breve. Falta ahora saber si la noticia de la abdicación de D. CARLOS hará al rey de Nápoles volver atrás de su resolución. Es digno de publicarse el modo cómo dirigió D. CARLOS el acta de su abdicación. Le envió LUIS FELIPE en un pliego con este sobrescrito: *Al Rey de los franceses señor y primo, (Monsieur Mon Cousin)*. El marqués de Villafraña comunicó otro ejemplar al embajador de Inglaterra en París, con sobre que decía: *A la Reina de Inglaterra, señora y hermana (Madame Ma soeur)*. Lord Cowley no quiso recibir esta comunicación, que probablemente habrá sido remitida directamente á lord ABERDEEN. Dos cartas iguales fueron entregadas á los embajadores de Austria y Prusia, las cuales las recibieron consultando á sus gobiernos respectivos si se las debían remitir á causa del título de hermano que da á cada monarca.

D. CARLOS ha pedido sus pasaportes al gobierno francés, el cual no trata de negárselos; sin embargo, por fórmula lo ha prevenido antes á Londres y á Madrid.

Luego que recibía sus pasaportes D. CARLOS, trata de pasar á Greoux, establecimiento de baños termales, en el departamento de los Bajos Alpes, á fin de que se restablezca la salud de su esposa.

Hoy se ha tratado de explotar en la Bolsa el rumor de una indisposición del Rey, que fue luego desmentido. El Rey está en el Palacio de Berry, y por el telégrafo eléctrico se reciben noticias suyas con extraordinaria rapidez. Los fondos públicos no se alteraron con este falso rumor; pero el 5 por 100 bajó á primera hora con motivo de un artículo del *Diario de los Debates* en que se dice que el ministro de Hacienda confirmará delante de la comisión de presupuestos el compromiso contraído por el gobierno para hacer la conversión. M. GUIZOT, que ha vuelto á encargarse del ministerio hace dos días, no ha alterado su costumbre de pasar muy corto rato en el despacho. Esto incomoda á muchos diputados que solían dirigirse á M. GUIZOT para todos los asuntos importantes que solicitaban, aun cuando no fueran de su incumbencia. La entrada en la casa de Auteuil, donde pasó su conyugal estancia M. GUIZOT, era muy difícil, y con la costumbre de M. GUIZOT de nada sirve el permiso concedido á todos los diputados para introducirse en los ministerios.

M. GUIZOT reserva todas sus fuerzas, que rápidamente va recobrando, para la discusión de los presupuestos: después de esta discusión descansará otro mes en su quinta de Val Richer en Normandía, despachando interinamente el ministerio M. DUCHATEL.

De Torrejón de Ardoz nos escriben los muchos y graves perjuicios que diariamente están experimentando en su tráfico de granos y de materiales para la construcción de edificios, con esta corte por el mal servicio del correo por parte de los conductores de la correspondencia en aquella línea. Estos, unos días se dejan la balija en el portazgo del Puente de Viveros, en donde se está detenida hasta el correo del día siguiente, y otras veces se la llevan hasta Guadalajara de donde notada que es la falta, la devuelven con el primer correo de Aragón.

Estos defectos, que han ocasionado ya perjuicios de consideración, no tienen disculpa alguna por estar obligados los conductores á recoger y entregar los paquetes de correspondencia en las estafetas del tránsito, lo mismo que en las Administraciones principales, pudiendo estar situada en aquella villa la casa de Posta en donde se remudan los caballos, por cierto con la misma pesadez que en la mayor parte de las paradas de nuestras líneas de comunicación.

Los sujetos que nos escriben se consideran y muy justamente con derecho á que por la renta de correos se les sirva con el mismo esmero y puntualidad que se hace con los que viven en poblaciones de más consideración, porque como aquellos, ó más que aquellos contribuyen á sostener las cargas del Estado.

Sobre esto tenemos noticia se han dado ya algunas quejas, y como no se ha remediado el mal, hemos creído deber llamar la atención del señor administrador del correo general de esta corte, de quien depende la estafeta de aquella villa, para que adopte las medidas convenientes á cortar de raíz los abusos de que se quejan sus vecinos.

LANGOSTA. En la tarde del 4 apareció en las playas de Almería porción no pequeña de langosta, procedente del campo de Dalías. Las autoridades desplegaron gran actividad, gracias á lo cual quedó estinguída la plaga al día siguiente, sin que se sepa que haya causado daños mas que en las huertas de Reguetas.

Los días 9 y 10 estaba dispuesta en Granada la acostumbrada función cívico-religiosa en aniversario de la muerte de doña Mariana Pineda y demás víctimas sacrificadas por la libertad.

Con extrañeza hemos visto una orden de la plaza de Cádiz anunciando un consejo de guerra para unos sargentos acusados de haber tomado parte en la sublevación de Alicante y Cartagena. Decimos con extrañeza, porque S. M. en repetidas órdenes había decidido ya la suerte de todos los que se mezclaron en aquel movimiento, y aun después los indultó con su natural benignidad. ¿Qué significa ahora esa nueva actuación?

Ya lo hemos dicho: el territorio de Neufchatel no ofrece los amenos y floridos vergeles que ostentan otros lagos de la Suiza; pero en cambio este presenta un aspecto salvaje y sombrío, romántico y pintoresco. Inmensas y peladas rocas encienetas ó cubiertas de espeso musgo alzan al cielo sus desiguales frentes, y entre las grietas brotan atrevidamente pequeños arbustos y enmarañados brezcos que se miran retratados en las cristalinas olas del lago. Mas allá parecen competir con las rocas corpulentos y enaltecidos pinos, cuyas flexibles copas se mecen al menor soplo del viento produciendo silbos misteriosos, como la voz de los espíritus que anuncian las tempestades.

Una ligera brisa rizaba entonces las conmovidas olas que al estrellarse en la escarpada orilla daban chasquidos resonantes, los gallardos pinos se mecian deliciosamente y las estrechadas hojas de las hayas susurraban con blandura. A lo lejos se sentían confusos y armónicos sonidos en la ciudad. El castillo que la corona aparecía lleno de luces de todos colores, y los ecos llevaban al lago los torrentes de armonía que brotaban por las ventanas del alcazar. Parecía que este se estrechaba bajo el peso de numerosas danzas.

En efecto, el gobernador prusiano, por último día de fiesta, daba un baile magnífico aquella noche, donde se reunía lo más escogido de los habitantes de Neufchatel y de los extranjeros que de paso allí moraban. La gente del pueblo, á su invitación, entregábase también á bromas, y músicas, y algazaras.

No era extraño que el lago se encontrase á aquellas horas solo, enteramente solo.

Sin embargo, al poco rato y bajo la sombra de los peñascos víanose surcar lentamente las olas, como dos cisnes amantes, dos pequeñas barcas, chatas y sin quilla, como todas las que sirven para flotar en parajes de poca profundidad, movidas ambas por los brazos de sendos remeros. Iban en una de las barcas tres personas, las señoras de Bentzon y D. Rafael de Ovalles, y en la otra Missis Murton, el aya de las hermosas huérfanas, y lord Wood-

ESTUDIOS POLITICOS.

EXAMEN SOBRE EL ESTADO POLITICO Y SOCIAL DE LA FRANCIA.

Artículo III.

Se ha conferido anticipadamente la regencia del reino al hijo segundo de LUIS FELIPE, pero llegará á ejercerla sin contestación á la muerte de su padre? Séanos permitido dudarlo, hombres eminentes hay en Francia, partidarios del orden hermanado con la libertad, los cuales opinan que se han inmolado sobradamente los principios de la revolución á la seguridad de la dinastía. No sin dolor vieron estos hombres alzarse las nuevas fortificaciones de París que encierran á la capital de la democracia moderna dentro de una circunferencia de dos mil bocas de cañon asestadas contra su seno, dentro de un recinto guarnecido por cuarenta mil bayonetas. Nunca perdonarán al augusto personaje tan estraña solicitud, ni mucho menos la actividad que ha desplegado para construir esa muralla gigantesca que costará á ella sola mas que todos los caminos de hierro juntos de Francia; y llevan la suspicacia hasta temer que apartándose aquel del pueblo se acoga á los brazos del ejército. Nosotros juzgamos muy exagerados estos temores, mas no podemos desconocer que la actual dinastía ha perdido gran parte de su popularidad por este acto de desconfianza.

Capitanea esta oposición moderada el célebre Mr. de LAMARTINE, hombre honrado, de grandes y nobles inspiraciones, cuya voz mas elocuente que ninguna, es tambien la que mas dulcemente resuena á los oídos de la cámara atenta y silenciosa. Este orador simpático abogó con calor porque se confiase la regencia á la duquesa de ORLEANS, y en torno suyo se agruparon todos los hombres públicos que quieren conservar á la nación una de sus principales prerrogativas, todos los hombres que consideran al Rey como el jefe, no como el dueño absoluto del Estado; para quienes la transmisión de la corona es una ficción política provechosa y la regencia un derecho del pueblo, y no un privilegio de la sangre. Es muy probable que á la muerte del Rey, la libertad y la democracia traten de reconquistar el terreno perdido, como quiera que ambos principios de diez años á esta parte se están batiendo en retirada. Agregáse á esto la notable circunstancia de que el duque de NEMOURS, sea por timidez, sea por orgullo, sea por falta de persuasiva, que contrasta con la facundia y afabilidad con que en campamentos y salones cautibaba los ánimos del malogrado duque de ORLEANS, lo cierto es que su hermano tampoco goza de popularidad en la nación. Como quiera que sea, esta cuestión ha quedado aplazada hasta la muerte de LUIS FELIPE: los partidos han hecho una tregua fatal, pero el día en que el regio féretro salga por las puertas de las Tullerías, todas las pasiones largo tiempo comprimidas, estallarán en súbita y atroz explosión.

Entre tanto todos los antiguos partidos se disuelven ó se transforman: los legitimistas van aproximándose al gobierno, y después de haber evitado muchos años há todo roce con el partido liberal, acuden ahora á las urnas electorales, aceptan los cargos municipales, y con tal que se halague un poco á sus principios religiosos y preocupaciones aristocráticas, de buen grado consentirán en ser los toris de la Francia. Son ya platónicas del todo sus afecciones hacia el duque de BERNDES.

El partido llamado de la izquierda ó de oposición dinástica, acudido por ODILON BARROT, último y poco importante resto del antiguo liberalismo, va perdiendo diariamente su influencia en la cámara, y su prestigio en el país. La voz enfática é infundada de su jefe, deja traslucir el cansancio del ánimo, y el país ha perdido las ilusiones que como aureola brillante cercaban en otro tiempo sus banderas. Conociendo los diputados de la izquierda su incapacidad para formar un ministerio, todas sus exigencias se cifran en tal cual modificación insignificante de la ley electoral y alguna que otra medida de desconfianza injuriosa para el gobierno. El mismo ODILON BARROT parece conocer modestamente la debilidad de sus fuerzas, puesto que abandona las riendas de la oposición á Mr. TIERS, que por su parte le adula equivocadamente. Aprecia mucho LUIS FELIPE á ODILON BARROT, y tiene motivos poderosos para ello; porque difícilmente podría encontrar un jefe de oposición mas acomodaticio, menos temible, mas honrado, y sobre todo, mas nulo; su candor es tal que sin el menor escrúpulo se traga todo género de engaños, como lo comprueba la situación misma de su partido, que en cada elección

El batelero de gran barba y ancho sombrero, que por la mañana estuvo hablando con el criado del lord, guiaba la primera, y aunque el tiempo era poco fresco, iba envuelto en un ancho capote y siempre mirando al fondo del agua, ora por esquivar impertunas miradas, ora por estar embebecido y atento á su oficio.

Cruzábase de uno á otro batel las conversaciones mas francas, alegres y casi bulliciosas, y Susana misma, después de la comida, parecía haber olvidado el terrible efecto que le produjeron las palabras escritas en el album de la isla de San Pedro. Todos ellos habían desplegado tanta amenidad, tanta gracia, tanto ingenio, ya en la conversación de la mesa, ya después al tomar el thé, que no era extraño que su pena se adormeciese al arrullo de tan grato entretenimiento.

Las dos hermanas formaron el mayor estudio en no distinguirse á ninguno de los dos amigos, mostrándose con ambos igualmente amables, igualmente delicadas; pero que sirven los esfuerzos que queremos apasionar el alma, cuando la voluntad la arrastra á implete el día que la sujeta? Una inclinación vehementemente es un licor fermentado que se encierra en un frasco: por todos lados y á todas horas está ejerciendo una violenta presión, y al mas leve descuido en soltar el corcho, á la mas ligera quebradura del frágil cristial, por allí se derrama el licor espumoso. Así, las señoras de Bentzon, á pesar de su esquisito cuidado, no pudieron menos de manifestar alguna imperceptible predilección y deferencia á D. Rafael de Ovalles; pero este era demasiado modesto para conocerla, y no muy celoso que digamos lord Woodstock, para advertirla.

El noble inglés con una imprudencia en que seguramente no hubiera incurrido á tener la mas ligera sospecha de la causa secreta del accidente de Miss Susana, decía á la sazón:

—Señorita, en cuanto lo permita vuestra salud debemos emprender otro paseo á caballo, como quiera que el doctor os ha recomendado tan encarecidamente la distrac-

se deja mayor número de muertos en el campo de batalla.

Por otra parte el partido republicano se va fraccionando todos los días; porque ya los jóvenes entusiastas y sinceros rechazan toda una comunidad con las doctrinas del *National*, con esas doctrinas brutales y violentas que quieren imponerse á la Francia y á la Enropa á fuerza de barricadas, con esas doctrinas que únicamente consisten en sustituir un sillón á un trono, un presidente á un rey. El joven partido radical por el contrario, vive en la persuasión de que los cambios políticos son artificiales, y que tanto despotismo aristocrático puede haber en una república como en una monarquía; y por lo mismo dejando á un lado varias cuestiones de modos de gobierno, se ocupan exclusivamente de otras mas fundamentales.

Tambien por su parte cuenta el partido conservador con gente joven, enérgica y emprendedora, que anhela una política liberal, innovadora y fecunda, que ponga término á añejas contiendas por medio de mejoras positivas, de reformas y de institutos agrícolas, industriales y coloniales: gente que quisiera ver al gobierno al frente de toda medida importante, dirigiendo realmente los negocios públicos, interviniendo amplia y provechosamente en todos ellos como lo hace sir ROBERTO PEELE en Inglaterra.

Este partido que admite en las filas á conservadores y progresistas, tiene por su orador á LAMARTINE, que ha podido subir dos veces al ministerio y otras tantas lo ha rehusado por no poder llevar sus ideas políticas al gabinete. Opina este varón eminente que no deben ponerse las instituciones en tela de juicio, aunque si debe sacarse de ellas todo el partido posible: pues ciertamente no podemos idear mejora ni progreso alguno que no quepa dentro de la carta constitucional. Es inútil de consiguiente volver á emprender la marcha desde el punto de partida. La nación francesa tiene un gobierno del que puede sacar grandes ventajas, y nada duradero ha de conseguirse sino por los poderes permanentes. Mil veces preferible es un gobierno estable aunque imperfecto, á la incierta y problemática existencia de un gobierno ideal que no se ha realizado aun. Mas por otra parte tambien Mr. de LAMARTINE, se esfuerza en organizar y desarrollar la democracia que dos revoluciones han legado á la Francia, como un problema que ella y el mundo deben resolver. El gobierno en su opinion es tutor legítimo de las clases inferiores de la sociedad civil, y debe por lo tanto instruir y elevarlas paulatinamente al conocimiento y práctica de sus derechos políticos. «No podeis negarles su educación» dice y repite Mr. de LAMARTINE en la prensa y en la tribuna, pues es de saber, que ademas de poeta y orador se ha metido á periodista para despertar á la Francia adormecida. Allí desde el rincón de su casa de campo, y en un obscuro periódico de provincia lanza terribles artículos de oposición que avivan la polémica y hacen saltar de gozo á los sentimientos democráticos de su nación. Las sociedades humanas nunca se paran: andan ó mueren: obedecen fatal é invenciblemente á una ley de progreso ó de decadencia, y no pueden evitar las transformaciones que el día de hoy imprime al de mañana. Bisquense dos épocas cualesquiera en la historia de los pueblos, y jamás se encontrarán en una situación idéntica; ó han ganado ó han perdido. La inmovilidad es la muerte, y como la Francia no la desea, no quiere por lo mismo renunciar á la libertad que es su vida, su gloria, aquella gloria en dos revoluciones conquistada, contra la Europa entera defendida.

Un gobierno previsor de ninguna manera debe dejarse arrancar las reformas y los progresos por el amago de la democracia: debe por el contrario prevenirse y regalar de buen grado y oportunamente lo que mas tarde le han de arrancar por fuerza. Ciegos son las pasiones de las urbas, y los gobiernos no se deben dejar dictar la ley, guiarse en fin por ellas, si con ellas no quieren caer en el abismo. Esta sin embargo será la suerte del partido conservador en Francia, si imitando la conducta del emperador CARLOS V se obstina en encerrarse vivo en una tumba.

Una ventaja tiene Mr. de LAMARTINE, sobre la oposición de la izquierda para hacer prevalecer esta política liberal, y consiste en su anhelo por la paz: no quiere enconar los odios nacionales, procura por el contrario apaciguarlos: no tremola la bandera tricolor sobre los solios de Europa para ostigarles á que se precipiten contra la Francia, tiene el íntimo convencimiento de que las venturas de la guerra no compensan las calamidades que trae siempre consigo; y toda la actividad, todas las fuer-

ción y el ejercicio. Yo bendigo semejante receta, pues es causa de hallarnos hoy en medio del lago de Neufchatel, monopolizando dos afortunados amigos las gracias y el talento de las jóvenes mas lindas de la Gran Bretaña, cuando los salones del castillo están como huérfanos en medio de abrigar tan numeroso concurso, por faltar en ellos las reinas de la hermosura.

—Detached, mylord, detened por Dios ese torrente de lisonjas, pues de lo contrario corremos peligro de ser víctimas de una inundación. Mirad que estas barcas son muy débiles para resistir, y que en vez de velas están de flores adornadas. Yo creo como vos que me conviene los paseos; ¿pero á donde queréis que vayamos?

—Si mal no te parece, respondió Ana, creo que debemos partir para Berna, y de allí hacer una expedición á la Ghemmi, que es uno de los precipicios mas horrosos que se conocen.

—Efectivamente, no debemos dejar de ver un paso tan horriblemente pintoresco, advirtió el lord, pero antes quisiera volver á la isla de San Pedro, porque es una falta imperdonable para unos viajeros dejar de poner nuestros nombres en el album de Juan Jacobo, del cual no volvíamos á acordarnos después del accidente de Miss Susana.

Esta padecía entonces extraordinariamente. Aquel recuerdo importuno vino á turbar su alegría en medio de las aguas, y no pudo menos de estrechearse involuntariamente.

El batelero encapotado, que hasta entonces había dado sus golpes con la igualdad acompasada de una péndola, detuvo algun tanto su acción, y aun movió ligeramente su cabeza, procurando observar de soslayo el rostro de Susana.

—No recordemos escenas desagradables, dijo entonces Ovalle: afortunadamente Miss Susana goza ya de una casi completa salud, todos estamos contentos y satisfechos, y

zas de la nación, todos sus tesoros quiere emplearlos en pro de las clases menesterosas que padecen, y sufren, y trabajan.

Pero á la sombra de esta sociedad aparente que conocemos en Francia, oculta y silenciosamente se desarrolla una nueva sociedad. La revolución francesa abolió los mayorazgos y desamortizó enteramente la propiedad territorial poniendo en circulación todas las tierras. Las leyes testamentarias dividen por partes iguales toda la herencia entre los hijos, subdividiendo de esta manera la propiedad hasta lo infinito. Por otra parte aquella multitud de especuladores conocida en Francia con el nombre de la *banda negra* (*) se apoderaron de las grandes propiedades para venderlas en pequeñas porciones, y tanto por una como por otra causa, todas las tierras están allí como desmenuzadas, siendo de consiguiente mucho mas costoso su cultivo. De año en año se observa el empobrecimiento de los labradores, y la propiedad territorial va cayendo de tal manera en migajas que apenas tendrá luego cada agricultor un surco de tierra; y habrá de carecer de los poderosos instrumentos de la agricultura, de bestias de carga y de labor, para cuyo mantenimiento es preciso tener granjas y corrales, haciendas de cierta estension; y los pequeños propietarios apenas pueden costear mas aperos que los meramente indispensables para la labranza. A fuerza de sudores y de continuo trabajo puede la familia del labrador francés adquirir lo preciso para su miserable sustento, y cuando la muerte sorprende al angustiada padre en medio de sus faenas, aquellos cuatro terrones van á separarse con tantas cercas y vallados cuantos sean los hijos que deje en este mundo. ¿Como si el destino de la propiedad fuese el de dividirse en moléculas como la materia!

La herencia forzosa ha dado origen aun contra las intenciones del legislador a una especie de ley agraria. Pero conforme va despedazándose en terrones la propiedad territorial, bajo la incessante piedra molar del código civil, el numerario y los capitales tienden á concentrarse en pocas manos, constituyendo así un verdadero feudalismo financiero. Las industrias menudas, las pequeñas empresas mueren ahogadas á manos de las grandes empresas y de las grandes industrias, y merced á la competencia, los fuertes se tragan á los débiles: la competencia misma engendra el monopolio. En París, en los emporios industriales de Francia, las tiendas se cierran, y se abren de par en par magníficos almacenes: los modestos mercaderes que solo poseen un pequeño peculio se ven arruinados por los comerciantes en grande que cuentan por millones su capital.

TRIBUNALES.

ASESINATO.

Causa seguida en uno de los juzgados de primera instancia de Madrid.

Insertamos á continuación la parte espositiva de la acusación fiscal presentada en la causa que se sigue en el juzgado de primera instancia de esta corte que desempeña el señor don Manuel Duran, contra Baltasar García Burdallo, por el asesinato alevoso que cometió dando muerte á Francisca Jimeno hace pocos días en las calles de esta capital. Sentimos no poderla insertar íntegra, pero la otra parte que omitimos es la que contiene las leyes y doctrinas sobre homicidios, y su lectura no interesaría sino á un número reducido de nuestros lectores. Son dignas de todo elogio, así la actividad del juez que conoce de este proceso, como el asiduo trabajo que supone el escrito del promotor fiscal del juzgado. El asesinato cometido por el reo escitó mucho la atención pública en esta corte, y esta circunstancia nos mueve á dar publicidad á la reseña histórica del suceso.

Francisca Jimeno estaba sirviendo en clase de ama de gobierno á Manuel Algorbar cuando Baltasar García Burdallo le suplicó que le admitiese de huésped en su casa. Tenía Algorbar intención de casarse con la Jimeno pero supo bien pronto que Burdallo abusando de la hospitalidad que recibiera había entablado relaciones con ella, y los despidió de su casa el día 31 de marzo de 1844. No sabían entonces que este era el primer paso en la carrera de desgracias que sus inmorales vínculos les preparaban: Ambos fueron á vivir al corral del Norte, ó según el reo, á la calle de Amaniel número 54, pero al poco tiempo se los ve ya separados y sus relaciones se enfrian, bien porque la Francisca no había querido servir en dos casas que le había proporcionado la familia de Burdallo, ó porque suposte, según declara, que antes que con Algorbar, había tenido relaciones con un ebanoista y un sargento del regimiento del Infante. Así es que á mediados de julio se los encuentra ya riñendo á media noche en la calle de Silva y un agente de seguridad pública conduce á Burdallo á la jefatura política, donde estuvo arrestado hasta el día siguiente. Sus relaciones quedaron absolutamente interrumpidas por algun tiempo, y aunque con mas ó menos intimidad fueron amadas después. Desde esta época comienzan á aparecer varios datos, que revelan la existencia de amenazas terribles de parte de Burdallo con

(*) *Banda negra*, así se denominaban los que en tiempo de la revolución francesa compraban grandes fincas de bienes nacionales, para venderlas luego en pequeñas porciones á los que no podían por falta de capital hacer adquisiciones en grande.

esta dulce calma no debe turbarse ni aun por el recuerdo de la tempestad.

—Pues bien, dijo Anita; para distraerme en esta melancólica soledad que entenece el alma, debias cantar una de aquellas trobas de vuestro país, tan ardiente y apasionado.

—Dadnos ese gusto, añadió Susana: hemos oído á vuestro amigo que sois tan buen músico como poeta, y á juzgar por el entusiasmo que la naturaleza os inspira, debe ser así.

—Mi amigo, señoras, es dueño de calumniarme en su antojo, pero estoy seguro que no tendrá la complacencia cruel de ponerme en ridículo.

—Vaya, vaya, Rafael, no pierdas indiscretamente en una hora la fama de galante en tantos años adquirida.

—Por complaceros, señoras, y por no dar con mi resistencia mas importancia de la que en si tienen mis cortas facultades, no vacilaré un instante en obedeceros si aqui tuviese un instrumento.

—Os hemos cogido, amigo mio; has caído en el lazo. Es verdad que aqui no traemos tu guitarra, pero estamos al frente de casa; llevo en cuatro golpes de remo á la orilla, llamo á nuestros criados que están viéndonos en el balcón, y antes de ocho minutos tendréis en las manos el laud de los trabajadores de Andalucía.

—Ese caso no consentiré yo que estas señoras queden ni un instante privadas de tu presencia, Milord, y yo mismo seré quien traiga la guitarra.

—Eso no, amigo mio: ya que carezco yo de habilidad y de talento, cuando menos dejadme el merito de contribuir aunque indirectamente al entretenimiento y solaz de estas señoras.

El lord y Missis Murton, apartándose de tan agradable compañía llegaron en su barca y en breve tiempo á la orilla; y sola en medio de las aguas, quedó la que conducía á las señoras de Bentzon, á Rafael y al misterioso y sombrío barquero, como el navío de Ulises en medio de los mares

LAS DOS HERMANAS.

NOVELA ORIGINAL.

POR D. FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA.

CAPITULO IV.

Un paseo por el lago.

Era la noche.

Limpio y sereno el firmamento, ostentaba su rico manto de brillantes estrellas derramadas sin orden, es decir, sin ese orden mezuquino que los mortales llamamos *simetría*. Brillaban los astros como los diamantes mas esquisitos esparcidos con bárbaro lujo en los schales de una sultana del Oriente.]

Nada turbaba la sublime magestad de los cielos, cuya radiante hermosura contrastaba con la sombría opacidad de la tierra. Solo allí en los confines del horizonte y en frente de Neufchatel, una luz entre roja y dorada iba titubeando suave y blandamente el oscuro azul de la atmósfera como una aureola celestial. En el foco apareció luego una hoguera, viva sí, pero tranquila, sin forma determinada en un principio, redonda luego y de color de naranja.

Era la luna que levantaba su frente del sepulcro de las montañas, amortiguando poco á poco con su clara y misteriosa lumbré el trémulo resplandor del polvo de estrellas que la circundaba. Bien como cuando el indolente musulman, sentado en muelles y regalados cojines, observa con indolentes miradas las voluptuosas danzas de sus odalisecas, y pierden estas todos sus encantos al aparecer la sultana favorita en medio de ellas con todo el prestigio de su hermosura, y cesan las danzas, cesan los festines, porque el musulman no tiene mas ojos que para ver los de su prolieta circasiana, así fue la luna enseñoreándose de los cielos y ocultándose ruborosamente á su tránsito los antes ufanos y esplendidos luceros.

tra la Francisca y otras personas que con ella tenían amistad o parentesco. Manuel Algebría ha declarado que se le había dicho, no recordaba si por la Francisca, ó por otras personas, que Burdado tenía una navaja inglesa vaciada para matarle á traición, y que el rumor público aseguraba que el Baltasar había ofrecido asesinar á la Francisca si la veía hablar con otro. Carmen Jimeno dice, que habiéndole avisado unos pintores desconocidos, de que Burdado había asegurado en una taberna que había de asesinar á su hermana Francisca, sacándole al campo bajo cualquier pretexto, se lo preguntó inmediatamente á esta, y contestó que era cierto, y que el domingo anterior á esta pregunta le había enseñado una navaja, diciendo que la había alzado para matar á las dos hermanas sino accedían á lo que deseaba. Finalmente, Tomás Muñoz, en cuya compañía estuvo la Francisca desde Diciembre de 1844 hasta el mes de abril de este año, declara también, que viviendo en su casa, la dijo algunas veces que no quería admitir al pintor, pues tenía mala cabeza y mal vino; que había jurado matarla, y se iba trayendo de traer con él porque le tenía miedo, y temor con tanto fundamento concebido; juramento fatal que apenas han pasado algunos meses y se ve ya realizado! Tal era la situación en que se hallaban Baltasar García Burdado y Francisca Jimeno, cuando entró esta á servir en casa de Don José María Soriano en la calle del Fomento, y del principio á sus relaciones con Gabriel Vazquez. Sabía Burdado estas relaciones, notando al mismo tiempo la frialdad con que la Francisca le trataba. El, que abusando del hospedaje recibido la sacó de casa de Algebría, que pensaba casarse con ella, no debía extrañar el verse á su vez abandonado por otro; el mismo la había enseñado á ser infiel, dándole también en propia infidelidad un ejemplo bien notable. Pero se acercaba ya el día en que un desahogado fustoso iba á poner término á la inmoral pasión que había unido á estos desgraciados. En la mañana del veintidós de mayo, Baltasar García Burdado entró en una chuchería de la plazuela de Santo Domingo á Gabriel Vazquez, y Francisca Jimeno y completamente ciego, (así lo declara) entró en la misma tienda donde su cólera al parecer fué bien pronto aplacada. Vazquez le ofreció media copa de anisete, que aceptó y bebió, diciendo solamente á la Francisca, que ya no le negaría sus relaciones con otro. El mismo Burdado pidió en seguida tres medias copas, y habiendo ofrecido una á la Francisca le arrojó el licor á la cara, porque no quiso aceptarla, diciéndole que nada quería con él. Así lo declara añadiendo que Vazquez resentido con esta acción le había desahogado. Nada más natural que el que hubiera estallado entonces la cólera de Burdado: pero lejos de eso va con su rival á la plazuela de Oriente y allí procura apacarle y enfriar su pasión contándole los malos antecedentes de su rival, completándole, pero que quería pegarle tres ó cuatro bofetones en sus mejillas para enfrentarla. No enardecieron mucho la disputa estas palabras, pues aunque según Burdado, han producido otra nueva amenaza de parte del Vazquez, diciendo que si lo hacía le habría de abrir en canal, dejando entrever al mismo tiempo una navaja que llevaba: ambos volvieron juntos á la chuchería de la plazuela de Santo Domingo, donde la Francisca Jimeno debía llegar y para su desgracia llegó también poco más tarde. Burdado y esta, al verse juntos, se llevaron nuevamente de palabras y marchando los tres á la calle á instancia del dueño de la tienda, la Francisca, que había salido un poco antes y estaba en la acera de enfrente, echó andar con bastante precipitación al ver salir á Vazquez y Burdado, pero este la siguió también aligerando el paso y corriendo después, cuando notó que llegaba á la calle de Torija y del Pomeno, la alcanzó, la tomó de la mano y clavó una navaja en sus entrañas. Cobard y cruel asesinato que solo con la muerte del que le ha cometido quedará suficientemente castigado. La desgraciada Francisca Jimeno cayó muerta á los pocos pasos: Burdado al mismo tiempo se vuelve hacia Vazquez, con la navaja ensangrentada en la mano, la cierra, la guarda, recoge la capa, que se le había caído al suelo, y marcha tranquilo por medio de las gentes á sotanas así con la impresión que les había causado tan horrible escena, dirigiéndose á casa de Tomás Muñoz para darle razón de una tarima, que le había pintado, y decirle con bárbara jactancia que la Francisca ya no comería mas pan, y que mirase como iba, enseñándole las manos llenas de sangre.

Tales, según resulta del sumario, la triste historia del crimen que produjo la formación de esta causa. El promotor fiscal se ha detenido en ella más de lo que pensaba, á pesar de que algunas veces ha tenido que omitir en la relación de los hechos circunstancias muy importantes. Cumpliendo con un deber de conciencia, con el severo deber que le impone su ministerio, ha procurado presentar el delito en toda su verdad sin aumentar ni disminuir las circunstancias que le atentan ó le agravan.

ESPIRITU DE LA PRENSA PERIÓDICA.

El *Heraldo*, acriminando la conducta observada por los concurrentes á la Plaza de Toros en la última función y en el momento de ser herido por un toro un agente de seguridad, combate la animadversión que en España inspira la institución de la policía, recordando que en países muy liberales existe y es respetada por todos. Al mismo tiempo aconseja á los empleados en aquel ramo la mayor subordination y decoro.

Un erudito artículo publica el *Tiempo* haciendo la historia de los concordatos, á cuya palabra se opone, como que envuelve la idea de soberanía pontificia en lo temporal. Nuestro colega hubiera deseado que las relaciones se hubieran anudado por medio de una bula recibida y reconocida en España.

Ocupándose en otro artículo de los rumores de crisis ministerial, combate al gabinete Narvaez con su habitual energía, fundándose en que los ministerios que han sufrido grandes reveses ó cometido graves faltas, son impotentes para vencer las dificultades que se les ofrezcan.

El *Globo* se dirige á los progresistas y al gobierno: á los primeros estimulándolos á que desistan de las conspiraciones y trastornos para subir al poder y entren en la oposición constitucio-

nal: al segundo para que vigile sin descanso desbaratando los planes revolucionarios en su origen sin necesidad de derramar mas sangre. No se quejen los unos de su situación, dice nuestro colega, si ellos contribuyen á prolongarla: no se queje el otro de la revolución si carece de habilidad para conjurarla.

Continúa el *Eco* ocupándose de las consecuencias que puede producir el manifiesto de Bourges, y pregunta al gobierno y al partido moderado qué haría si la Reina Isabel por sí destituyera al actual ministerio, y llamara á su regío primo. Sentimos que no sea este el lugar de responder á la pregunta de nuestro colega.

El *Espectador* acusa al partido moderado de que sus tendencias desde 1854 han sido halagar la revolución, para lo cual traza á su gusto una reseña, concluyendo por deducir del modo con que trata el gobierno á la oposición, que el partido moderado se llama liberal por interés, pero que es absolutista por convicción. Escusamos probar á nuestros lectores la falsedad de semejante argumento.

El *Clamor Público* en tono poco serio trata de la crisis bursátil que ha dado al traste con tantas fortunas desvanecidas poco mas ó menos en el tiempo mismo que se tardó para levantarlas. El *Castellano*, después de probar que el enlace de nuestra Reina con el hijo de D. Carlos es un imposible constitucional, porque por ley está este excluido de la Corona, añade que solo con un golpe de estado podían los carlistas lograr sus planes, y para el golpe de estado no hay elementos en la actualidad, suponiendo que ni la Reina Cristina, ni el general Narvaez, ni el ejército apoyan tales tendencias.

Apoderándose la *Postdata* de lo dicho por un corresponsal de París del *Tiempo* con referencia al modo de recibir los embajadores del Norte el manifiesto de Bourges, insiste en que el hijo de D. Carlos es un aspirante sin prestigio ni protección aun de parte de sus mas decididos sostenedores, y que poco puede prometerse en la frialdad de los extranjeros y la animadversión de la gran mayoría de los españoles.

Precisamente lo contrario trata de demostrar la *Esperanza* diciendo que el enlace de nuestra Reina con el conde de Montemolin reúne numerosas simpatías porque el pueblo español es monárquico y religioso, porque fue grande la masa que se levantó á defender los derechos de D. Carlos y porque hay muchísimos descontentos con el giro que han llevado los negocios. Después aduce mas razones para probar que el partido carlista tiene en Europa mucho partido.

El ayuntamiento de esta capital ha dirigido al Sr. ministro de la Gobernación, con fecha 10 del corriente, una exposición solicitando se le adjudique, por su justa tasación, el solar situado en la calle de Valencia, y el Barranco de Embajadores, con el objeto de destinarse al establecimiento de un mercado de caballerías. Muy razonables nos parecen los deseos de la municipalidad de llevar á efecto la construcción de un establecimiento, de que hasta el día carece esta corte, y del que tiene gran necesidad; por cuya razón esperamos con sobrado fundamento que el gobierno accederá á tan plausible solicitud, y que la población de Madrid tendrá muy en breve un mercado tan útil como necesario.

La empresa de la plaza de toros ha abierto de nuevo el abono para otras seis medias corridas, que serán desde la 15 hasta la 17 inclusive. Las oficinas de la empresa establecidas en la calle de la Gorguera, núm. 12, en segundo, estarán abiertas para este objeto el día 12 del corriente.

Ha sido preso Pedro Morato, por haber dado de palos y herido levemente á María Mesegué. Los faroles del Prado y el enarenado de los paseos son dos obras que no debe el ayuntamiento echar en olvido. La falta de estos dos objetos impide que los paseos de la corte, especialmente el del Prado por las noches, tengan toda la belleza y comodidad que el público desea.

Nosotros que hemos llamado en nuestros números anteriores la atención de la municipalidad sobre el ramo de la limpieza, debemos decir hoy en el día de esta corporación, que se nos ha informado hallarse ya construidos varios carros de nueva invención, para verificar aquel servicio de un modo mas curioso y eficaz, y que algunos de dichos carros están ya trabajando en este oficio. Tenemos el mayor gusto en elogiar esta medida, así como nos cuesta pesar y repugnancia haber de lamentar otros abusos, como los que en varias ocasiones hemos referido sobre este ramo de la limpieza y otros varios pertenecientes á la corporación municipal.

A la compañía española de filtración de aceites establecida en esta corte y que tanto ha conseguido mejorar este producto, recomendamos el examen de un nuevo y sencillo procedimiento que parece se ha introducido en Francia para clarificar purificar este líquido. Este procedimiento consiste en colar el aceite en leña de sosa ó potasa cáustica: advirtiéndose que por medio de esta operación se logra según afirman los inteligentes, no solo purificar el aceite sino también aprovechar varios residuos que quedan después de haberse hecho el filtrado, los cuales pueden emplearse con provecho en varios objetos útiles.

Dícese que el señor D. Ramon de la Sagra, que tanto ha contribuido á la celebridad de la empresa azucarera peninsular, no forma ya parte de esta compañía, habiendo cedido las acciones que tenía tomadas en ella. El gracioso chasco ocurrido á la junta que ha calificado las composiciones de los poetas que se han presentado á disputar el premio ofrecido por el señor Bertran de Lis al autor de la mejor composición, en elogiando el indulto concedido por S. M. al coronel Bengiño, ha dado margen á comentarios chistosos y suposiciones originales en círculos elegantes de la corte, conviniendo todos, en que, tanto los versos que aparecen bajo el nombre de la señora *Avellana*, como los presentados con la firma de *D. Felipe Escalada*, cañudo, según se dice, de la inspiración poética, son del mayor mérito. Esperamos la impresión de ambas composiciones, que probablemente publicará el Liceo, para dar sobre ellas nuestro voto, y poder apreciar debidamente un asunto en el que las inspiraciones poéticas de una joven literata, han celebrado los piadosos y sublimes rasgos de otro joven magnánimo y generoso, que es sienta en el trono de la España.

Está señalado el día de hoy de 6 á 7 de la mañana para tomar puesto los vendedores que gusten en las inmediaciones de la iglesia de S. Antonio de la Florida, para el día de su próxima festividad y tarde de la víspera; debiendo presentarse en dicha hora y en el referido sitio al jefe de la ronda municipal de esta villa, para que señale á cada cual el sitio correspondiente de acuerdo con el alcalde constitucional encargado del distrito.

Hemos sabido que el gobierno ha aprobado el expediente promovido por el ayuntamiento para la subasta de la casa de la señora marquesa de Tannames, sita en la Carrera de S. Gerónimo cerca de la plazuela de las Cortes. En su virtud debe practicarse muy en breve el derribo de esta casa con el objeto de alinear la referida calle, una de las principales de la corte. Tiempo era ya de que se resolviera este asunto que tanto interesa á la belleza y buen gusto de la corte, en uno de sus mas hermosos y elegantes parajes.

Parece que oyendo la municipalidad las reclamaciones de las personas interesadas que desean elevar la corte al rango que ocupan las principales de Europa, se propone herosear las afueras de la capital, verificando plantaciones de árboles, que al paso que purifiquen la atmósfera, contribuyan al placer y recreo de los habitantes de la población. Aplaudimos sinceramente esta medida, y desearíamos que el ayuntamiento vaya llevándola á cabo con actividad y constancia, no solo en el gobierno, en aquella parte que le necesita, sino también en todas las personas ilustradas y amantes de los adelantos y mejoras de la primera población de España, que por su cultura y buen gusto debe servir de modelo, como sucede en otros países á las demas del reino.

UN LOCO PENITENTE. En Barcelona estando en el confesionario el cura de Canet, se hincó de rodillas delante de él en ademán de penitente un loco, á quien conociendo el cura parece trataba de apartar de allí con buenas razones, que por lo visto no convencieron al humilde penitente, pues levantándose de improviso agarró del cuello á su confesor, que se hubiera visto en un apuro á no haber acudido en su auxilio algunos sacerdotes y otras personas que estaban en la iglesia.

la guitarra se acercaba al sitio de la catástrofe, y Ana desesperada, viendo perdidos para siempre á su hermana y á su amante, cruzó los brazos y se arrojó al lago, no queriendo sobrevivir á tamaña desgracia. En el mismo instante, D. Rafael llevando el cuerpo de Susana cogido por los cabellos, apareció nadando vigorosamente.

La barca de lord Woodstock era la que tenía mas cerca, y en ella depositó el cuerpo exánime de la huérfana. Apenas Ovalle dejó, ayudado por el lord, tan preciosa carga en el bote, cuando disponiéndose á trepar, le dijo su amigo Alli, allí se ha tirado Ana. Sávala: te ama. — ¡También ella! exclamó Ovalle, y se precipitó segunda vez al fondo del agua.

Todo esto fue obra de un solo instante. Por esta vez vamos á abandonar la escena visible de los que flotaban sobre las olas. Ahora seguiremos al generoso español, que sumergido en el lago, casi rendido de fatiga, necesitaba de toda su presencia ánimo, de todo su valor, en una palabra, de todos los milagrosos esfuerzos de un amor correspondido para acudir al socorro de Anita. Abiertos los ojos hacia aquella diáfana inmensidad, toda su alma, todas sus potencias parecían que estaban agolpadas á sus anchas pupilas, que con una avidez inesplicable miraban si algún objeto extraño interrumpía el azulado velo que le circundaba. En sus oídos zumbaba ese rumor confuso que siente bajo las aguas, semejante al aturdimiento que se experimenta cuando metemos la cabeza bajo el cenozo espacio de una inmensa campana sobre la cual cae de lo alto la pesada mano del reloj. Por fin, D. Rafael pudo divisar un objeto blanco luchando y reluciendo con las olas. Un ojo menos perspicaz que el de este diestro nadador que en sus diferentes viajes marítimos había tenido mil ocasiones de ejercitar su habilidad salvando la vida á muchos de sus semejantes, no hubiera percibido absolutamente nada; pero Rafael que en aquel trance tremendo

había sido informado del amor de su querida, al verla bullir bajo las aguas, se creyó el hombre mas feliz. Como el Tiburon se lanza sobre su presa horadando la masa de cristal que de ella le separa, así Ovalle se arrojó sobre el cuerpo de Ana, que juguete de las olas, ora fluctuaba en la superficie, ora descendía al fondo; y asíéndola con la mano derecha colocándola sobre sus espaldas, subió con tan dulce carga á flor del agua, y por dicha suya se encontró á poca distancia de la orilla, por aquel punto de fácil acceso.

Allí estaban también lord Woodstock, el aya y algunos criados que testigos desde el balcón del hotel, de la espantosa catástrofe, se habían apresurado á socorrer á las dos ahixadas. El lord tan prevenido como siempre, había mandado á unos en busca de facultativos, y otros por las ventanas de la fonda arrojaba mantas y colchones. El mismo, gracias á esa educación inglesa que nada desatiende, que ningún conocimiento desdén, había ordenado á Missis Murton el tratamiento que debía practicar con la ahixada.

El aya recostó á Susana del lado derecho con la cabeza descubierta y levantada, le soplo fuertemente en las narices y haciéndole absorber eter en un frascito que llevaba consigo. Añadió después al socorro de Ana que no dio luego indicio de vitalidad. Sin embargo, por un efecto casi nervioso, alzó la niña ligeramente los párpados al aspirar aquel espíritu, y sus pupilas estaban estraordinariamente dilatadas, su color pálido, blanco como la cera, y sus mejillas hinchadas.

Susana por el contrario, tenía en derredor de la frente un círculo sanguíneo, y el resto de su afeitado rostro de color entre amoratado y blanco. Llegó entonces el doctor Hoffman, y mandó trasportarlas inmediatamente á la casa mas próxima, y como es-

ta fuese la habitación de los dos amigos, á ella condujeron las enfermas. Rafael rendido, postrado de cansancio, no cuidaba sin embargo de sí mismo, y como si nada le hubiese pasado auxiliaba con el mayor ardor y actividad á las huérfanas. Sus vestidos estaban chorreado agua, y sin embargo el no le sentía, y se encontraba en todas partes, multiplicando su presencia donde quiera que fuese necesaria.

Los dos amigos nada se hablaron, nada se dijeron, pero sus miradas y su silencio eran muy elocuentes. Ambos interrogaron al doctor con el mayor afán si había esperanzas de arancar de las garras de la muerte á las dos hermanas. — En cuanto á la menor, respondió el facultativo, ofrece una esperanza débil de recobrar su salud: el aspecto de la mayor no me gusta nada: la ahixia parece complicada con un derrame cerebral, y es preciso sangrar á la enferma inmediatamente.

— Señor, toda mi fortuna, todos mis tesoros son vuestros si la volvéis á la vida, exclamó el lord. — Tendreis el reconocimiento eterno de dos hombres honrados, dijo Rafael. — Ese es el que yo aprecio, contestó el doctor Hoffman, y volvió á entrar en el cuarto de las enfermas. El lago quedó solitario, y en la opuesta orilla se veía la barca y dos remeros que profundamente observaban el desenlace de aquel terrible drama.

— Señor, dijo uno de ellos, por esta vez todo se ha malogrado. — No importa, Thom, contestó el otro con una impasibilidad y sangre fría que solo se encuentran en ciertos climas, no importa, lo que no se ha conseguido hoy se conseguirá mañana. Y saltando á la ribera, abandonando el ruin hotel á merced de las olas, desaparecieron en el bosque.

El ayuntamiento de esta capital ha dirigido al Sr. ministro de la Gobernación, con fecha 10 del corriente, una exposición solicitando se le adjudique, por su justa tasación, el solar situado en la calle de Valencia, y el Barranco de Embajadores, con el objeto de destinarse al establecimiento de un mercado de caballerías. Muy razonables nos parecen los deseos de la municipalidad de llevar á efecto la construcción de un establecimiento, de que hasta el día carece esta corte, y del que tiene gran necesidad; por cuya razón esperamos con sobrado fundamento que el gobierno accederá á tan plausible solicitud, y que la población de Madrid tendrá muy en breve un mercado tan útil como necesario.

La empresa de la plaza de toros ha abierto de nuevo el abono para otras seis medias corridas, que serán desde la 15 hasta la 17 inclusive. Las oficinas de la empresa establecidas en la calle de la Gorguera, núm. 12, en segundo, estarán abiertas para este objeto el día 12 del corriente.

Ha sido preso Pedro Morato, por haber dado de palos y herido levemente á María Mesegué. Los faroles del Prado y el enarenado de los paseos son dos obras que no debe el ayuntamiento echar en olvido. La falta de estos dos objetos impide que los paseos de la corte, especialmente el del Prado por las noches, tengan toda la belleza y comodidad que el público desea.

Nosotros que hemos llamado en nuestros números anteriores la atención de la municipalidad sobre el ramo de la limpieza, debemos decir hoy en el día de esta corporación, que se nos ha informado hallarse ya construidos varios carros de nueva invención, para verificar aquel servicio de un modo mas curioso y eficaz, y que algunos de dichos carros están ya trabajando en este oficio. Tenemos el mayor gusto en elogiar esta medida, así como nos cuesta pesar y repugnancia haber de lamentar otros abusos, como los que en varias ocasiones hemos referido sobre este ramo de la limpieza y otros varios pertenecientes á la corporación municipal.

A la compañía española de filtración de aceites establecida en esta corte y que tanto ha conseguido mejorar este producto, recomendamos el examen de un nuevo y sencillo procedimiento que parece se ha introducido en Francia para clarificar purificar este líquido. Este procedimiento consiste en colar el aceite en leña de sosa ó potasa cáustica: advirtiéndose que por medio de esta operación se logra según afirman los inteligentes, no solo purificar el aceite sino también aprovechar varios residuos que quedan después de haberse hecho el filtrado, los cuales pueden emplearse con provecho en varios objetos útiles.

CRÓNICA RELIGIOSA. Jueves 12 de junio. 5. Onofre, hermitaño. Este santo nació en Egipto. Había algún tiempo en el monasterio de Eriaco, en Tebas, y después se retiró á una soledad, donde permaneció setenta años ejercitando en ásperas penitencias. Cerca de su muerte fue visitado por S. Pasmicio, quien se encargó de dar sepultura á su cadáver, lo que con efecto cumplió. S. Onofre, anacoreta, pasó á mejor vida el año 280. Además hace mención la Iglesia de S. Juan de Sahagun, S. Olimpo de Tracia, S. Ambion, obispo de Cilicia, Santa Antonia Mártir de Nicea, S. Esquillo, obispo y mártir, S. Teoman, obispo y confesor y santos Basildes, Quisno, Navor y Nazario, mártires.

En la iglesia de Madres Capuchinas se hallará manifiesto el Santísimo Sacramento desde las siete de la mañana hasta igual hora de la tarde en que se reservará. A las diez habrá misa cantada, ganándose la indulgencia plenaria de 40 horas. Será el octavo día de la novena de S. Antonio en Nuestra Señora de Monserrat, donde predicará por la tarde D. Joaquín Fernández Junquera. Mañana á las siete se celebrará la misa de comunión general, en que habrá pláticas propias de tan solemne acto, que dirigirá D. Juan José Moreno, y se cantarán letras alusivas á tan gran misterio. También continúa en la parroquia de Santa Cruz, siendo oradores: por la mañana D. Pedro Alvarez y por la tarde D. Juan Guerra.

Id. en S. Francisco el Grande; por la tarde predicará D. Faustino Lora. Y en Italianos por la noche el referido Sr. Guerra. En el colegio de Portugueses á las seis de la tarde se cantarán vísperas solemnes á su glorioso titular. En la capilla del Monte de Piedad se celebrará una misa cantada y S. D. M. expuesto á las diez en honor de Nuestra Señora del Milagro.

BOLSA DEL 11 DE JUNIO. Los precios han mejorado alguna cosa; se ha notado mas animación, á pesar de que continúan las ventas por la junta sindica y de que las liquidaciones se hacen con mucha dificultad. Atribuyese en gran parte á la falta de metálico, y no deja de contribuir á ello el embrollo en que se encuentra una oficina de liquidación de particulares, donde nunca pagan las pólizas á su debido tiempo. La viciosísima costumbre de hacerse las operaciones á plazo abierto y no por días determinados, como se practica en Francia, ofrece un gran inconveniente para liquidar, necesitando de oficinas en las cuales todo se entorpece. La ley de Bolsa, volvemos á repetirlo, exige una reforma completa. El 5 por 100 se ha hecho á 52 5/4 y hasta 7/8 á plazo, y al contado á 51 3/4. De esta clase de efectos el importe de las operaciones ha ascendido á unos 60 millones de rs.

También han experimentado alguna subida los cinco, vendiéndose al contado á 21 5/8 y 21 1/2 á plazo. De la deuda sin interés se hicieron pocas operaciones á 7 1/4 á 60 días y 6 1/2 á 5/8 al contado. CAMBIOS. Londres á 90 días 58 1/2 d. p. Granada . . . 4 1/2 d. París id. . . 16 lb. 15 s. p. Málaga . . . 4 1/2 d. Alicante . . . 1/2 d. Santander . . . 1/2 d. Barcelona . . . 4 d. Santiago . . . 1/2 d. Bilbao . . . 1/2 d. Sevilla . . . 1 d. Cádiz . . . 1 d. Valencia . . . 5/4 d. Coruña . . . 1 d. Zaragoza . . . 7/8 d.

DESCUENTO DE LETRAS á 6 por 100 al año. BOLSAS ESTRANJERAS. LONDRES 5 DE JUNIO DE 1845. PARIS 5 DE JUNIO DE 1845. Activa 5 p 0/0 con 8 c. 50 Activa 5 p 0/0 con 16 c. » Pasiva . . . 7 7/8 Id. pasiva . . . 7 5/4 Diferida Id. diferida 7 5/4 5 por 100 . . . 42 7/8 5 por 100 . . . 42 1/4

TEATROS. EN EL DEL PRINCIPE. A las ocho y media de la noche. Funcion 51 de abono. 1.ª Sinfonia. 2.ª La acreditada comedia en tres actos, traducida del francés por D. Ventura de la Vega, titulada *Las memorias del Diablo*. Nota 1.ª Mañana viernes se pondrá en escena la comedia titulada *De fuera vendrá quien de casa nos echará*. Nota 2.ª En la próxima semana se ejecutará el drama nuevo original en cuatro actos, titulado *Atosno Cano, ó la Torre del Oro*.

EN EL DEL CIRCO. Hoy no hay función. ANUNCIO. El ESPAÑOL sale todos los días menos el Domingo. En lugar del número correspondiente á dicho día se publica una REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, BELLEARTES Y VARIADAS, la que constará de un pliego en 4.º de 46 páginas de impresión.

PRECIOS DE SUSCRICION. EN MADRID. UN MES. TRES MESES. SEIS MESES. UN AÑO. A El Español . . . rs. vr. 12 54 65 125 A la Revista literaria . . . 5 14 26 48 A ambos periódicos . . . 16 46 90 175

EN LAS PROVINCIAS. A El Español 21 60 116 220 A la Revista literaria 6 15 28 54 A ambos periódicos 25 75 140 270

EN EL ESTRANJERO Y ULTRAMAR. A El Español ps. fs. 1 1/2 4 1/2 8 1/2 16 A la Revista literaria 1/2 1 2 4 A ambos periódicos 1 5/4 5 1/4 10 18

Los suscritores que ordenen siéndolo por término de un año á El Español y á la REVISTA LITERARIA SEMANAL, tendrán derecho: 1.º A la tabla analítica de las materias contenidas en el periódico que distribuiremos por cuadernos cada seis meses. 2.º A las entregas en tomos primorosamente encuadernados de las novelas que publique el periódico. A la edición completa del JUDO ERABANTE que hemos dispuesto para nuestros suscritores. 3.º A recibir gratuitamente *El viaje á Italia* por Don Andrés Boregno, obra que consta de dos tomos, en papel é impresión de lujo, y cuyo precio en venta será de 50 rs. La obra se repartirá en agosto próximo. 4.º A ser inscritos como suscritores-fundadores, cuyo título les asegurará todas las ventajas de una vasta y provechosa asociación económica, de que la empresa se reserva hacer exclusivamente partícipes á esta clase de suscritores.

Los suscritores por seis meses recibirán la tabla analítica de materias, y los tomos de novelas encuadernados. Los tomos del JUDO ERABANTE anteriores al tomo 8.º en adelante, que son los primeros que hemos dado en folletín, les serán franqueados á precio de 5 rs. el tomo. Los suscritores por solo tres meses no recibirán la tabla analítica, pero si los tomos de novelas á la rústica y tendrán derecho á aquella renovando la suscripción. Los suscritores de un mes no tendrán derecho ni respecto á los tomos del JUDO ERABANTE anteriores á los folletines de esta novela; que empezamos á insertar en nuestro número 290; los suscritores por tres meses no obtendrán á 4 rs. el tomo: ni á la tabla de materias ni á los tomos de novela, y solo recibirán el periódico. Los comunicados que la redacción admita, no siendo de interés público pagarán 4 rs. por línea de inserción. Si versasen sobre asuntos que sean personales á los suscritores, solo pagarán estos 1 real por línea los 4 un año. 2 los de á seis meses. 5 los de á tres. Los anuncios se regularán por los precios marcados en las tarifas que se hallan de manifiesto en nuestras oficinas, y en los puntos de suscripción tanto en Madrid como en las provincias. Las suscripciones empiezan el 1.º y el 15 de cada mes.

PUNTOS DE SUSCRICION. EN MADRID. En la librería de HIBALGO y COMPAÑIA, calle de la Montera, en la Galería de Cristales de San Felipe, núm. 15, y en la librería de la Viuda de JORDAN é HIJOS. EN LAS PROVINCIAS. En todas las administraciones de correos del reino, y en ALCANTE. Librería de *Carrión* (D. Juan José) AVILA *Goyoso* (D. Francisco.) BADAJOZ *Viuda de Carrión.* BARCELONA *Oliveres* (calle de Escudillers.) BILBAO *García-Delmas é Hijo.* BURGOS *Arnaiz.* CÁDIZ *Burgos.* GÁZIZ *Moraleda.* GRANADA *Administración de Correos.* CARTAGENA *Librería de Benedicto.* CUBA-REAL *Malagull.* GIBRALTAR *Berard.* CORUÑA *Perrez.* GRANADA *Alonso y Compañía.* HUELVA *Gálvez y Palacios.* JAEZ *Orosco.* JEREZ *Alfonso* (D. Pedro.) LEÓN *Domenech* (D. J.) MÁLAGA *Viuda de Aguilar.* MURCIA *Gisbert.* PALENCIA *Pastor.* PALMA *Guasp.* PAMPLONA *Longas y Ripa.* SALAMANCA *Moran.* SEVILLA *Alvarez.* SAN SEBASTIAN *Baroja y Estebanot.* SORIA *Rioja.* TARRAGONA *Puig Rubi y Canals.* TOLEDO *Hernandez.* VALENCIA *Cervera* (D. José Mateu.) VALLADOLID *Fernandez.* VITORIA *Ormiluge.* ZARAGOZA *Viuda de Heredia*-Agencia central Aragonesa.

EN EL ESTRANJERO. PARIS Librería de *Feret*, galería de Ne-mours, Palais Royal. BURGOS Librería de *Delpech*, Plaza de la Comedie. MARSELLA Oficina del *Semaphore.* BAYONA Oficina del *Phare.* LONDRES *Sres. Holmes y Pott's*, Royal Exchange. BRUSELAS Librería de *Techer*, rue de l'Eau-ve, núm. 20. FRANCFORT Librería de *Brovener*, calle auf des Zeile. BERLIN Librería de *A. Asher* y compañía, calle Unter den Linden. ROMA Librería de *Merle*, Piazza Colonna. FLORENCIA Librería de *Viesseux.* LISBOA Librerías de *Mr. Langlet* rua de *Alameda*, y de *D. Pedro Antonio Borges*, ao Chiado. HABANA Librería de *Charlain.* SANTIAGO DE CUBA *Sr. D. José de la Pezuela.* PUERTO-RICO Administración de *Correos.* MANILA Administración de *Correos.* MEXICO Oficina del *Correo francés.* LIMA Librería de *Deromey y Lagrange*

Los suscritores de las provincias pueden dirigirse en derecho al administrador de El Español, acompañando á su pedido una libranza sobre Correos ó sobre casa de comercio de Madrid. Editor responsable, El Licenciado DON TOMÁS ARAUS. MADRID: 1845. Imprenta de la SOCIEDAD DE OPERARIOS.